



75 años de baloncesto en A Estrada

Andrés Fernández Sanmartín*

andresfer15@yahoo.es

Resumen. La historia del baloncesto en A Estrada empieza en los años 40 cuando unos pocos jóvenes, jugando en pista de tierra, fabricando artesanalmente las canastas y calzados con alpargatas, iniciaron una aventura que llega hasta nuestros días donde decenas de niños juegan en pabellón cubierto con pista de parqué, canastas homologadas y zapatillas "Air Jordan". Una historia de personas entusiastas que, conscientes de lo importante que es para los jóvenes practicar un deporte de equipo, supieron mantener vivo el baloncesto a lo largo de 75 años.

Abstract. The history of basketball in A Estrada began in the forties when a few young people, playing in a clay court with handmade baskets and footwear made from espadrilles, started an adventure that reaches to the present day, where dozens of children play in a sports hall with a parquet court, authorized baskets and 'Air Jordan' sneakers. A story about enthusiastic people that, convinced of how important playing a team sport is for young people, were able to keep basketball alive over 75 years.

A mi abuela Rosario

Los 25 años de existencia ininterrumpida del E.D.M. (Escuelas Deportivas Municipales) avalan la consideración del equipo de baloncesto de A Estrada como un verdadero "clásico" del baloncesto gallego, conocido y respetado en el mundo del deporte amateur de nuestra comunidad. Por él han pasado, en estos 25 años, cientos de jugadores, aficionados, directivos, padres, patrocinadores etc., que de una forma u otra han contribuido a situar el club en el lugar que ocupa en la actualidad. Para dar una idea de cuál es esa posición, puede servir como referencia el hecho de que la pasada temporada 2014-2015, solamente 13 equipos gallegos sénior masculinos –incluyendo los profesionales– han competido en una categoría superior a la del EDM (uno en ACB, tres en LEB Oro, dos en LEB Plata y siete en EBA).

* Como si de un equipo se tratase, este artículo es fruto del trabajo común con dos de las personas más apasionadas por el baloncesto que conozco, Mavi Sanmartín y Alba Fernández.

Sin embargo, a pesar de que 25 años para un club de estas características puedan parecer muchos —máxime si tenemos en cuenta que la gran mayoría de los jugadores que lo forman ni siquiera habían nacido cuando se creó— la historia del baloncesto en nuestro pueblo se remonta a mucho tiempo antes de que el EDM fuese siquiera una idea.

Inicios del baloncesto e introducción en España

El baloncesto es, en España, el segundo deporte con más jugadores federados en categoría masculina, y el primero en categoría femenina. Tanto la liga profesional como las selecciones se han instalado desde hace ya tiempo en la élite mundial. Estos datos adquieren una mayor relevancia si tenemos en cuenta que el baloncesto es un deporte relativamente joven, en comparación con otros como el fútbol, el atletismo, o el tenis, y que por tanto su implantación en España fue mucho más tardía que la de cualquiera de estos otros deportes (por ejemplo, el fútbol se introdujo en España allá por el 1870, décadas antes de que el baloncesto existiese como deporte).

El responsable de la existencia del baloncesto es el canadiense James Naismith, profesor de educación física en la Young Men's Christian Association (YMCA, Asociación Cristiana de Jóvenes) de Springfield (Massachusetts). Este profesor lo ideó, en diciembre de 1891, como respuesta al encargo de crear un deporte que pudiese practicarse a cubierto, a salvo de los durísimos inviernos del norte de los Estados Unidos. Serían los miembros de esta Asociación de Springfield quienes lo difundiesen en sus inicios.

Entre los años 1915 y 1930, el baloncesto experimentó una rápida y masiva implantación por todo el país, y se produjeron importantes avances en su desarrollo y consolidación como deporte, con la creación de un reglamento unificado y de las grandes ligas norteamericanas.

Los primeros contactos del baloncesto con el continente europeo se produjeron a través de las sedes que la YMCA tenía en países como Francia e Inglaterra, aunque fueron los soldados estadounidenses quienes en sus ratos de esparcimiento contribuyeron, durante la Primera Guerra Mundial, a la gran difusión de este deporte en Europa.

En los Juegos Olímpicos de Ámsterdam en 1928 y en los de Los Ángeles en 1932, el baloncesto fue incluido como deporte de exhibición. Ese mismo año se fundó en Ginebra la Federación Internacional de Baloncesto (FIBA), que sería la encargada de organizar el primer Campeonato de Europa. Cuatro años después, en las Olimpiadas de Berlín de 1936, el baloncesto masculino se incluyó por primera vez en el programa oficial. El baloncesto femenino no alcanzaría tal categoría hasta cuarenta años después, en los Juegos de Montreal de 1976.

En España, el primer contacto con el baloncesto se lo debemos al maestro y pedagogo Eladi Homs i Oller, nacido el 27 de febrero de 1886 en Valls (Tarragona), que en 1907 recibió una beca del Ayuntamiento de Barcelona para viajar a los Estados Unidos y formarse en materia educativa. En 1910 regresó a Barcelona importando, entre otras muchas ideas, un nuevo deporte llamado “basketball”. Gracias a su estrecha relación de amistad con el director de la Escuela Vallparadis de Terrassa, consiguió en 1912 introducir el baloncesto como materia pedagógica deportiva, aunque su práctica fue muy reducida, pues no se disputaron competiciones con otros colegios, tal y como nos informan Pere Figueras y Joaquim Verdaguer en un trabajo publicado en *La Vanguardia* el 3 de diciembre de 1986.

El primer gran difusor del baloncesto en nuestro país fue el sacerdote escolapio Eusebio Millán Alonso (durante mucho tiempo considerado el introductor del baloncesto en España) quien lo implantó en las Escuelas Pías de San Antón en Barcelona en 1921, a su regreso de Cuba, donde ejerciendo como misionero había entrado en contacto con este deporte. En 1922 el padre Eusebio Millán fundó el primer club de baloncesto de España, el Layetano Basket Club de Barcelona.

El primer equipo femenino de baloncesto, el Club Femení d'Sports, se fundaría seis años después, en 1928.

En 1933 se disputó en Madrid el Primer Campeonato de España de baloncesto.

Por lo que respecta a Galicia, apenas he encontrado información acerca del modo en que este deporte se introdujo en la comunidad.

Algunos testimonios señalan que los responsables fueron los soldados catalanes destinados en Galicia durante la Guerra Civil.

Como competición organizada, la primera referencia que me consta documentada, es la de la celebración en Lugo del *I Torneo Local das Organizacións Xuvenís* en la temporada 1939-1940. Cuenta Antón Bao Abelleira, en el libro *50 años de baloncesto en Galicia*, que para celebrar este torneo local hicieron falta 20 pesetas reunidas por los propios jugadores, que sirvieron para fabricar, con tableros de madera y aros planos de hierro, las primeras canastas de baloncesto en Lugo.

Cabe señalar en este momento que, como veremos más adelante, el primer partido de baloncesto disputado en A Estrada data de ese mismo año 1940, lo que sitúa a nuestra villa en el grupo de localidades gallegas pioneras en la práctica de este deporte.

El C.B. Bosco de A Coruña (creado el 3 de septiembre de 1960) fue el primer club gallego en participar en la 1ª División Nacional (1968-1969), equivalente a la actual ACB. En este equipo jugaba el madrileño Alfredo Pérez quién, como veremos más adelante, sería una figura clave en nuestro baloncesto local.

Inicios del baloncesto en A Estrada

Retrocedamos de nuevo a la España de la posguerra. Tras un periodo de paralización durante los tres años de guerra civil, la actividad deportiva, que prácticamente se reducía al fútbol, comienza a reactivarse en todo el estado. Es entonces, a 16 de noviembre de 1940, cuando se publica la primera referencia documentada a un partido de baloncesto en A Estrada. Se trata de una crónica, firmada por “Pepe Estrada”, publicada en el periódico *El Emigrado* en su sección de deporte. Por su extraordinario valor histórico, la reproduzco íntegramente a continuación:

Por la premura del tiempo con que hemos escrito la reseña del partido de baloncesto jugado entre los equipos del S.E.U. de Villagarcía y el de La Estrada, hemos omitido decir que ambos equipos fueron obsequiados a la terminación del partido con un lunch en el “Bar Imperial”, confraternizando en leal camaradería, y concurriendo más tarde al asalto que en honor de los forasteros se celebró en el Casino, el que resultó muy animado. Los chicos arosanos, así como su Delegado marcharon satisfechísimos de las atenciones que se le dispensaron, y

así lo hicieron constar al Delegado local Sr. Leis y al capitán del equipo Bastida (Antoñito). Celebraríamos que se repitiesen estas visitas de equipos forasteros ¡Ánimo Antoñito!

Ha resultado imposible localizar la reseña a la que hace referencia la crónica, que sin duda habría aportado datos muy valiosos. Sin embargo, la reproducida es suficiente para acreditar lo fundamental: que en noviembre de 1940, en A Estrada, es decir, hace 75 años, ya se jugaba al baloncesto.

Afortunadamente he contado con el testimonio directo de uno de los protagonistas, don Jesús Leis Camba, Delegado del S.E.U. (Sindicato Español Universitario), quien ha aportado valiosos datos acerca de las personas y lugares citados en el artículo. Según don Jesús, él mismo, como delegado del S.E.U. en A Estrada, organizó, junto a su homólogo en Vilagarcía, el que señala como el primer partido de baloncesto que recuerda en A Estrada. El encuentro se celebró en un campo improvisado, ya que no existía ninguna cancha reglamentaria capaz de albergar este tipo de eventos deportivos, y con unas canastas que ellos mismos tuvieron que construir para la ocasión. Esta circunstancia, unida al hecho de que el primer campeonato de España se disputase en 1933, y de que del 36 al 39 no se practicasen deportes organizados, parecen avalar la suposición de que este pudo ser el primer partido disputado en nuestro pueblo.

El Capitán de aquel (probablemente) primer equipo de baloncesto estradense era, con 17 años de edad, Antonio Bastida Paz. Este estradense de nacimiento, licenciado en derecho por la universidad de Santiago, era un apasionado de todos los deportes, especialmente del tenis, aunque jugaba también como portero de fútbol¹.

Esta primera experiencia baloncestística, lejos de convertirse en un evento aislado, tuvo continuidad, aunque resulta realmente difícil encontrar referencias en la prensa, pues A Estrada no tenía edición propia en los periódicos, y el baloncesto era un deporte ca-

1 En 1956, Antonio Bastida se trasladó a Costa Rica donde contrajo matrimonio con Doña Elvira Álvarez, también de ascendencia española, con la que tuvo cuatro hijos. Llegó a ocupar altos cargos en el Ministerio de Justicia de Costa Rica, responsabilidad que compaginó con su pasión por el deporte al convertirse en el primer comisionado nacional de tenis de Costa Rica, además de ser miembro fundador del torneo Copa del Café. También formó parte del Colegio de Abogados, del Tenis Club y del Club Puntaleona, en donde cuenta hoy en día con una cancha de tenis dedicada a él. Antonio falleció en junio de 1998 a los 75 años de edad. (http://www.nacion.com/In_ee/1998/junio/19/obituario.html)



1942. Foto: Museo do Pobo Estradense.

rente de interés mediático general. Sin embargo, existe constancia de la actividad baloncestística del pueblo a través de un documento fotográfico hallado durante una revisión minuciosa de los fondos del Museo Reimóndez Portela. Se trata de un grupo de cinco fotografías facilitadas por don Juan Pedro Rodríguez Castro y datadas en septiembre de 1942, que inmortalizan escenas de la disputa de un partido de baloncesto en A Estrada. La antigüedad y rareza de estas fotos (existen muy pocas fotografías en España, y menos en Galicia, que reflejen la práctica del baloncesto en sus inicios), las convierte en auténticas joyas.

El equipo local es el de uniforme ajedrezado, que ataca en esta primera fotografía. En una de las camisetas del equipo contrario se aprecia la inscripción “S.E.U.” que corresponde a las siglas de “Sindicato Español Universitario”, probablemente el de Santiago o Vilagarcía. La foto corresponde a una de las jornadas de competición polideportivas que se celebraban habitualmente por aquella época.

Como se puede observar, la superficie era de tierra y totalmente irregular, y las canastas artesanales: estaban construidas por los propios deportistas organizadores, y se colocaban y retiraban ex profeso para cada partido.



1942. Foto: Museo do Pobo Estradense.

Esta segunda instantánea no retrata un partido de baloncesto, pues hay más de cinco jugadores y los deportistas calzan botas de fútbol, pero permite ubicar el campo de juego, al apreciarse con nitidez al fondo el edificio de la Escuela de Trabajo, y en un plano más lejano, la casa consistorial. De este modo se confirma que el terreno de juego se ubicaba en A Baiuca, donde se disputaban en aquella época todo tipo de competiciones deportivas, especialmente las de fútbol.

En su artículo “Achegamento á historia do campo de fútbol da Estrada e do “Deportivo Estradense” (*A Estrada: Miscelánea histórica e cultural*, nº 5) Mario Blanco arroja luz sobre este espacio de juego:

De nuevo se abandonó este terreno pasando a jugarse a una escombrera de propiedad municipal situada en A Baiuca, lugar donde se depositaba la basura recogida entonces por un carro tirado por un caballo que ejercía la misma función en el transporte de la carne –en carro cerrado– desde el Matadero Municipal hasta la Plaza de Abastos.[...] Este campo de A Baiuca, parte del total que en este lugar poseía el Ayuntamiento, con una extensión total de unos 4.400 m², mediría sesenta por cuarenta metros y se encontraba al final del conocido por entonces Paseo de las Moreras que hoy ocupa la carretera que lleva a la torre de Guimarei. Este campo origen del actual estadio, tenía ya la orientación Este-Oeste que aún hoy conserva y por la línea de banda que da hacia el pueblo, en donde había un murete de terrones que lo separaba de la finca de Gestoso, pasaba una línea de alta tensión de la empresa Nueva Electra, sociedad familiar



1942. Foto: Museo do Pobo Estradense.



1942. De pie: Fernando Fernández Pazo, Luciano Planas Permuy y José Luis Fernández Pazo (hermano de Fernando). Agachados: Luis Martínez Gil, Benito Valiñas Valiño. Foto: Museo do Pobo Estradense.

que dirigía Manolito Porto Pazos, más conocido como Manolito do Escobeiro a quien había casi que suplicar que cortase la corriente cada vez que se jugaba un partido de fútbol, con lo que se quedaban sin suministro las parroquias de Guimarei, Lagartóns, Callobre, Rubín [...]. La caseta se encontraba en lo que fuera Escuela de Trabajo, en cuyo solar se construyó, años después el Instituto de Enseñanza Media.

Otra joya documental es la foto que se muestra a continuación, donde se aprecia lateralmente la altísima canasta, construida con un poste recto de madera, levemente inclinado, y un tablero sin rectángulo. Un atento niño parece preocupado por sostener el artillugio tras un lanzamiento, mientras los jugadores flexionados siguen la trayectoria del balón para disputar el rebote.

Dejo para el final la identidad de los cinco jugadores estradenses, que forman en esta preciosa fotografía perfectamente uniformados con sus camisetas y pantalón corto sujeto con cinturón, especialmente preparados para la ocasión con sus alpargatas, calzado distinto de las botas de fútbol que se

utilizaban normalmente para la práctica del resto de deportes sobre tierra. Forman delante de una de las canastas, en torno al enorme y ovalado balón de baloncesto.

Una clara muestra de que la cultura deportiva se transmite de generación en generación, es que en la actualidad cinco nietos de Fernando Fernández Pazo forman parte del EDM: Amara y Lara Blanco Fernández, Rubén y Diego Fernández Brey y Alberto Magariños Fernández. También Luis Alfonso Neira Martínez, nieto de Luis Martínez, Gil jugó en el EDM en categorías cadete y juvenil.

A pesar de la existencia de testimonios como los que se acaban de mostrar, todo parece indicar que, a inicios de los años 40, el baloncesto en España sigue siendo un deporte minoritario, practicado con total precariedad. Sin embargo, desde mediados de esta década, comienzan a organizarse competiciones deportivas en las que el baloncesto empieza a hacerse un hueco. Estos torneos tenían el punto de partida en los pueblos, con ligas escolares y locales, para luego ir ascendiendo en rondas provinciales, regionales y una fase final nacional. Se organizaban principalmente a través del Frente de Juventudes, aunque no era necesario estar afiliado para participar.

No es sencillo localizar en la prensa escrita información relativa al baloncesto local de los años cuarenta, pues, como se ha dicho ya, los principales periódicos (*La Noche*, *El Pueblo Gallego*, o el *Faro de Vigo*) carecían de delegación en A Estrada, y las escasas referencias al deporte local se refieren exclusivamente al fútbol.

Sin embargo, cada año con motivo de las Fiestas Patronales que se celebran en junio, los periódicos publicaban un especial donde daban cuenta del programa de las fiestas y relataban los principales acontecimientos del año, entre ellos los deportivos. A través de estos documentos hemos podido constatar que la práctica del baloncesto continuó a lo largo de la década, al menos a través de la celebración de partidos de exhibición que formaban parte del programa de festejos. Así, tenemos noticia, por ejemplo, de que el 26 de junio de 1947 se disputó un partido entre los equipos de Pontevedra y A Estrada, nuevamente en el improvisado campo de A Baiuca.

La ausencia de una cancha deportiva digna continúa siendo la principal traba que lastra el desarrollo deportivo del pueblo, no sólo

del baloncesto sino también del fútbol, preocupación que tenía su reflejo en la prensa de la época.

Reproduzco a continuación un fragmento del curioso artículo firmado por A. Barro Gómez en el Diario *La Noche* del 30 de marzo de 1948, que hace referencia al proyecto de construcción del campo de deportes de A Baiuca, tan necesario en el pueblo en esos momentos:

La modernísima, industrial y elegante villa de La Estrada, hace unos treinta años, no obstante, ostentar ya el título de villa no pasaba de ser un poblacho deficientemente urbanizado y de edificación pobre. En aquel entonces, según mis informadores, el único deporte practicado por los chicos de La Estrada eran las batallas a pedradas entre los de uno y otro barrio, batallas que ocasionaban serios disgustos de vez en cuando y que solían tener por escenario el lugar donde se alza hoy la iglesia nueva y Gradín. [...] Con el cierre del terreno cedido por el Excmo. Ayuntamiento a la Delegación Provincial de Sindicatos para campo de deportes y el acondicionamiento de este, que permite organizar competiciones; con un poco de entusiasmo para entrenar por parte de los equipos locales, y otro tanto de voluntad y comprensión y buena voluntad por parte del pueblo, es de esperar que en un futuro inmediato, volvamos a la altura de aquel pasado glorioso. Así sea.

De todos modos, algunas otras referencias en la prensa escrita informan de que, aunque se viesan obligados a practicarlo en campos improvisados y canastas artesanales, el baloncesto se fue haciendo poco a poco un lugar en el tiempo de ocio de los jóvenes estradenses.

El *Pueblo Gallego* del 13 de noviembre de 1949 hace un repaso a las competiciones deportivas disputadas por el Frente de Juventudes, destacando que A Estrada ocupó el tercer lugar entre las 52 “centurias existentes en la provincia”, habiendo competido a nivel provincial, entre otros deportes, en el baloncesto. Señala el artículo que “*Estas competiciones han alcanzado no solo a los afiliados a las Falanges Juveniles de Franco, sino a los niños de las Escuelas de primera enseñanza, encuadrados de los Centros de Segunda Enseñanza y de la Sección de Trabajo*”.

En 1950, A Estrada sigue sin contar con un recinto deportivo idóneo para la práctica del baloncesto. Aún así, el programa de las Fiestas Patronales de ese año anuncia la disputa de dos partidos de baloncesto, uno el 25 de junio y otro el 28, en los que una selección



1955. Frente a los soportales de la Casa Consistorial de A Estrada posan de pie: Luis Carmelo Castro, Gonzalo Varela, Jesús Neira, Miguel Ángel Rivas, David Vence Valiñas, Manuel Fernández (De Regina). Agachados: José Otero, Arca Pichel y Santiago Chao Rico. Foto: Museo do Pobo Estradense.

del Frente de Juventudes de A Estrada se enfrentaría primero a un equipo de Santiago, y tres días después a un equipo de Pontevedra. Una nota del programa informa de que todos los actos deportivos tendrán lugar en el campo de fútbol de “La Bayuca”.

En las fiestas patronales de 1953 se disputa un torneo triangular de balonvolea, balonmano y baloncesto.

La siguiente joya fotográfica, perteneciente al fondo del Museo Reimóndez Portela, y facilitada por don Alfonso Rey Saborido, está datada dos años después, en 1955.

En ella se puede observar cómo en esta ocasión, la plaza del ayuntamiento, situada frente a la casa consistorial, se convirtió en improvisada cancha de baloncesto. La fotografía permite distinguir a la izquierda el palco de la música de los jardines y justo delante, un jugador (al que no ha sido posible identificar) preparado para lanzar a canasta.

De nuevo, se demuestra que el baloncesto forma parte del acervo familiar: el hijo de Miguel Ángel Rivas, Javier Rivas, jugó durante años en el EDM; el hijo de Santiago Chao, Óscar Chao, forma todavía hoy parte del equipo sénior.

Si comparamos esta fotografía con la de 1942, se aprecia una cierta evolución, sobre todo en la equipación deportiva. Los jugadores ya lucen camiseta de tirantes y pantalón corto de gomas, más parecidos a los de los uniformes actuales. Sin embargo, perdura un denominador común: la ausencia de una cancha permanente y apta para el juego.

Los difíciles comienzos del baloncesto femenino en A Estrada

El 25 de junio del mismo año en que fue tomada la foto que se acaba de mostrar (1955), se celebró, según algunas referencias, el que probablemente fue el primer partido femenino de baloncesto en A Estrada. En esa fecha, un equipo íntegramente formado por jugadoras de A Estrada, disputó un partido contra un equipo de Pontevedra con motivo de las fiestas patronales. Al año siguiente (1956) será también el baloncesto femenino quien tenga presencia en el programa de las fiestas, aunque en este caso, los documentos no identifican al rival.

Lamentablemente, no ha sido posible obtener información sobre la identidad de las jugadoras que formaban estos equipos, aunque tal vez las aportaciones testimoniales que se puedan obtener a partir de la difusión de este artículo, contribuyan a despejar ésta y otras muchas de las lagunas que presenta esta reconstrucción histórica.

El grado de consolidación del baloncesto femenino en ese momento resulta difícil de determinar, aunque de los testimonios recabados se puede deducir que se trataba más bien de una actividad esporádica, pues las personas consultadas apenas guardan recuerdos que vayan más allá de la disputa de partidos de exhibición y de las clases de gimnasia de la Sección Femenina.

De todos modos, resulta enormemente significativo, tanto desde el punto de vista meramente deportivo como desde el social, que en 1955, en el pequeño pueblo de A Estrada, ya se programase una actividad deportiva realizada por mujeres, aunque fuera de modo esporádico. Es necesario recordar que, por esta época, el contexto político y social no era precisamente el idóneo para fomentar entre

las mujeres este tipo de actividades, hasta la fecha reservadas de modo exclusivo a los hombres. La actividad deportiva por parte de las mujeres no estaba en absoluto normalizada en la década de los 50; muy al contrario, un sector amplio de la sociedad no la consideraba decorosa. Las incipientes iniciativas de deporte femenino se veían con recelo, y estaban plagadas de limitaciones de todo tipo, desde las modalidades deportivas a las que podían acceder, a la indumentaria que debían vestir.

Años 60 y 70: el baloncesto lucha por abrirse camino

En 1960 se celebró en A Estrada la IV Fase de los *Torneos de Juegos y Predeportes*, en los que tomaron parte más de 1500 niños pertenecientes a escuelas de toda la zona. Uno de los deportes en los que compitió A Estrada fue el baloncesto.

Durante esta década de los sesenta irrumpe con fuerza la televisión como un poderoso factor de difusión del baloncesto. Con ella aparecen los primeros patrocinadores, que contribuyen notablemente a incrementar los ingresos de los clubes, facilitan su crecimiento y aumentan su popularidad de modo notable.

El primer partido de baloncesto retransmitido por televisión tuvo lugar el 31 de Enero de 1965. Se trataba de un encuentro entre la selección española y la selección italiana, que formaba parte del preeuropeo celebrado en San Sebastián.

Por esa época, en A Estrada, los jóvenes ya estaban muy familiarizados con el baloncesto, que, pese a la endémica carencia de medios, se viene practicando al menos desde 1940. En el pequeño patio de tierra del Colegio Libre Adoptado Inmaculada Concepción, situado en la Calle Serafín Pazo (todavía hoy se conserva el recinto), se colocaron dos canastas, una frente a la otra (ver fotografías) donde las chicas y los chicos (siempre por separado), tanto del núcleo urbano como del rural, practicaban baloncesto en las horas de educación física. También se instalaron canastas en el patio trasero del colegio masculino José Antonio (actual Casa das Letras) y en una explanada cedida al Frente de Juventudes, anexa a la antigua cárcel, hoy el Centro de la Tercera Edad. Si bien ninguno de estos



Patio del Colegio Libre Adoptado Inmaculada Concepción. A la derecha se observa, cortada por la fotografía, la canasta de baloncesto con tablero de madera. Foto: Museo do Pobo Estradense.

recintos reunía las condiciones reglamentarias para la celebración de partidos –básicamente debido a sus reducidas dimensiones y a la ausencia de una superficie regular– lo cierto es que, bien por obligación, bien por afición, cualquier estudiante de la época sabía botar un balón y tirar a canasta.

En el verano de 1964, de nuevo con motivo de las fiestas patronales, tiene lugar en A Estrada otro importante acontecimiento que tiene al baloncesto como protagonista. Siendo Alcalde de A Estrada don Mario Blanco Fuentes y Presidente de la Comisión de Fiestas don Alfonso Sanmartín Rey, se incluye en el programa de las “Fiestas de Verano” la disputa de dos partidos de baloncesto de categoría nacional.

Publica el *Faro de Vigo* de 24 de junio de 1964:

El señor Sanmartín también nos dice que este año y por primera vez en A Estrada, habrá baloncesto, y con participación de equipos de categoría nacional, competición en la que intervendrán conjuntos tales como Manuel Álvarez de Vigo y Bosco de La Coruña en baloncesto masculino. Y en femenino, el Estudiantes de Vigo y el Medina de La Coruña.

El primero enfrentaría el viernes 26 de junio a los equipos femeninos “Medina” de La Coruña y “Estudiantes” de Vigo, entre los



Patio del Colegio Libre Adoptado Inmaculada Concepción. Foto: Museo do Pobo Estradense.

que existía una gran rivalidad, y el segundo el domingo 29 de junio a los equipos masculinos de categoría nacional “Manuel Álvarez” de Vigo y el “Bosco” de La Coruña. Ambos partidos se disputaron en el “Campo Municipal de Deportes”, situado en la Baiuca, que consistía por ese entonces en una explanada en la que se instalaron dos canastas².

Estos dos partidos levantaron una enorme expectación tanto en el pueblo como en las ciudades de los contendientes, pues existía una gran rivalidad entre los equipos de Vigo y A Coruña. Esta es la previa, firmada por “Enceste”, que el *Faro de Vigo* del 26 de junio le dedicó al encuentro femenino:

El Estudiantes femenino consiguió lo que nos habían dicho sus jugadores: derrotar al Medina en La Estrada. En efecto, las bellas estudiantiles tenían clavada una espina a raíz del encuentro final del torneo que como homenaje se le había organizado en nuestra ciudad. En aquella ocasión habían hecho méritos suficientes para llevarse el trofeo de campeones; sin embargo, no lo consiguieron y en cambio las del Medina, ayudadas por los dos colegiados de turno se llevaron

2 El proyecto inicial, que comenzó a materializarse aproximadamente en 1959, era mucho más ambicioso, e incluía la construcción de una cancha polideportiva situada en el espacio existente entre las actuales gradas y la carretera que va a Guimarei. Sin embargo, la obra, de un enorme coste económico para las arcas municipales, se prolongó durante más de una década llena de contratiempos, sin llegar finalmente a completarse.



Equipos masculino y femenino del Estudiantes de Vigo, temporada 64-65. De pie, el tercero comenzando por la izquierda es Enrique Bangueses. Fuente: "Del Patio al Siguing" de Luis Alberto Rey Lama.

el título. Tal espina fue ya extirpada. El viernes vencieron en noble liz [sic] a las herculinas. El tanteo no fue brillante (24-23); pero hemos de tener en cuenta que el fuerte calor fue el más serio "hamdicap" que tuvieron los dos equipos. Sin embargo, las estudiantiles con un entusiasmo sin límites y con un juego basado en la rapidez llevaron siempre el marcador a su favor. Las del Medina como en el Nuevo Campo actuaron bien pero con cierta lentitud. Aquí en esta nueva confronta se pudo apreciar que la clase de las viguesas puede considerarse a la altura del Medina. No vamos a destacar a ninguna jugadora, lucharon sin desanimarse, y de ahí que el público pudo presenciar un encuentro pletórico de emoción y no exento de buen juego. Fueron dos buenos equipos los que actuaron en La Estrada.

El entrenador del Estudiantes por aquel entonces, Luis Alberto Rey Lama, relata en su libro "*Del patio al siguin*":

Un verano acudimos con el equipo femenino a las fiestas de La Estrada. Habilitaron una cancha de tierra al lado del campo de fútbol, y por primera vez conseguimos ganarle a la Tabacalera de La Coruña, nuestro gran rival, inaccesible hasta ese día. En medio de un calor asfixiante y de unas polvaredas que nublaban la visión y dificultaban la respiración, las nuestras consiguieron la primera victoria ante su bestia negra.

Como curiosidad, cabe apuntar que en el equipo masculino del Estudiantes de Vigo jugaba un jovencísimo Enrique Bangueses, quien más adelante recalaría en A Estrada y desempeñaría un papel fundamental en la fundación del primer equipo de baloncesto federado en nuestro pueblo.

El descubrimiento de que fuese precisamente mi abuelo Alfonso el promotor de este evento de gran repercusión en el pueblo, lejos de causarme sorpresa, concuerda perfectamente con la semblanza que tengo de él como gran aficionado al baloncesto. Siempre que podía se sentaba delante del televisor para disfrutar con pasión de los partidos del Real Madrid de Emiliano, Luyk y Brabender, pasión que supo transmitir a sus hijos, especialmente a Alfonso y Mavi, y estos a sus nietos. No es casualidad que seis de ellos jueguen, hayan jugado o acudido a las escuelas deportivas del EDM (Andrés, Alfonso, Luis, Alba, Pablo y Bárbara), y que sea precisamente su hijo mayor quien haya ocupado la presidencia del club durante los últimos casi 20 años.

En 1967 nace la “Agrupación Juvenil Estradense”, encabezada por el joven maestro y titular por aquel entonces de una academia en A Estrada, don Enrique Otero Fernández, quien algún tiempo después fundaría el Colegio Nuestra Señora de Lourdes. Esta asociación, explicaba Enrique Otero en una entrevista concedida al *Faro de Vigo* el 24 de junio de 1967, además de las actividades artísticas, centradas sobre todo en el teatro, desarrollaba actividades deportivas que consistían en la práctica del fútbol, el balonmano y el baloncesto, única disciplina con categorías masculina y femenina.

En el curso 1968-69 se inaugura el *Instituto Nacional de Enseñanza Media Mixto de A Estrada*, que inicialmente no contaba con instalaciones deportivas, por lo que profesores y alumnos tenían que desplazarse hasta el cercano estadio de A Baiuca para recibir las clases de educación física. Allí estaba el pequeño campo de tierra donde había instaladas dos canastas que los alumnos utilizaban con frecuencia.

En esta época toma también fuerza la afición por el balonmano. Muchos jóvenes comienzan a practicar este deporte, que alcanzará su punto álgido de popularidad y participación en la década de los ochenta. Pero dejamos esta historia, digna también de ser contada, para otra ocasión.

La década de los 70, si bien no fue especialmente intensa en cuanto a la práctica del baloncesto, sí supuso un enorme crecimiento en cuanto a las infraestructuras deportivas.

Recoge Gisèle Maïssa en la segunda parte de su artículo “O Instituto da Estrada nas súas fontes hemerográficas e documentais. Parte II” publicado en el número 16 de esta *Miscelánea*, que en el curso 1973-1974 se hizo una pista de cemento polideportiva con porterías y canastas para baloncesto.

Este recinto pronto se hace tremendamente popular y concurrido pues, ubicado en pleno núcleo urbano, estaba permanentemente abierto para que cualquiera pudiese entrar a jugar. Fue la primera pista de cemento del pueblo, y aunque no reunía las dimensiones reglamentarias, supuso una enorme mejora para el desarrollo de los deportes de equipo distintos del fútbol. Situada en los terrenos actualmente ocupados por el edificio del archivo municipal, juzgado y museo de la madera, sus canastas fijas sostenidas por un bloque de cemento sobrevivieron hasta mediados de la década de los 80. Probablemente se retiraron con motivo de la celebración de las primeras ediciones del Salón del Mueble. Yo mismo recuerdo, siendo muy pequeño, acercarme con mi padre y mi balón Mikasa tricolor a tirar en aquellas enormes canastas de tablero metálico, que hacían que el balón retumbase en toda la Avenida de Benito Vigo.

En el año 1978, el Recreo Cultural termina sus actuales instalaciones en Toedo, que incluyen la pista de cemento donde se instalaron dos canastas con ruedas, las mismas y ya entrañables canastas que todavía sobreviven, y que continúan colocadas en la pista, ahora de asfalto.

Por su parte, en 1980, el Colegio Nuestra Señora de Lourdes inaugura sus instalaciones deportivas en Toedo, que incluyen una pista polideportiva de un novedoso material conglomerado, donde se instalan también dos canastas reglamentarias con ruedas y tableros de metacrilato.

A finales de los 70, se construye también una pequeña cancha de material conglomerado en el terreno que ocupa ahora el nuevo pabellón. Esta sería la pista en la que jugaría sus partidos el primer equipo federado de nuestro pueblo.

Finalmente, en el año 1983, siendo Alcalde Jesús Durán Martínez se inaugura el actual Pabellón Municipal, que años más tarde pasaría a denominarse “Pavillón Polideportivo Manuel Coto Ferrei-

ro” en honor al que fue concejal de deportes y directivo del EDM Estradense

El equipo femenino del Colegio Público del Foxo

En este paisaje de los años setenta, en el que el baloncesto lucha por abrirse camino, aflora una maravillosa historia de superación, compañerismo y amor por el baloncesto protagonizada por las alumnas del pequeño Colegio Público del Foxo y su profesor Manuel Piñeiro.

Comienza esta historia en el año 1978, cuando destinan al maestro Manuel Piñeiro al Colegio Público del Foxo. Manuel, natural de Santiago, había estudiado en el Colegio Manuel Peleteiro, que como todos sabemos, cuenta con una gran tradición baloncestística. Allí se había aficionado a este deporte desde muy temprana edad, llegando a formar parte de su primer equipo, con el que disputaría una fase nacional.

Siendo todavía estudiante se traslada a vivir a Ourense, donde continúa jugando al baloncesto en uno de los equipos locales. Al mismo tiempo, estudia la carrera de magisterio y aprueba las oposiciones. Recién finalizado el servicio militar es destinado a la ciudad de Igualada (Barcelona), donde comprueba de primera mano la gran afición por el baloncesto que reina en Cataluña, mucho más arraigada que la que podía existir en Galicia por aquella época. Pronto organiza a los alumnos de su colegio para formar un equipo, que compite en una concurrida liga local.

Finalizada su etapa en Cataluña, vuelve a Galicia en el año 1978, destinado al Colegio Público del Foxo, en el Ayuntamiento de A Estrada. Allí coincide con otros profesores, como Pepe Vilariño (quien años más tarde sería el primer presidente del EDM) o Manuel Antonio Constenla, que comparten con él aficiones e inquietudes, así como un carácter emprendedor. Pronto observan que, si bien los niños practican deporte de forma regular (básicamente fútbol), las niñas permanecen prácticamente ajenas a cualquier actividad deportiva que no sea estrictamente obligatoria. Así que, ese mismo curso, a Manuel Piñeiro se le ocurre la idea de animar a las chicas a jugar



Patio del colegio de O Foxo.
Foto cortesía de Manuel Piñeiro.

al baloncesto, y comienza a emplear los recreos para introducirlas en las reglas y fundamentos de este deporte (bote, pase, tiro ...).

Sin embargo, la iniciativa se encuentra en sus comienzos con no pocas contrariedades: el baloncesto es una actividad minoritaria y completamente desconocida para unas niñas que no tienen el deporte entre sus prioridades, tradicionalmente orientadas hacia otros campos. Recuerda Manuel que al principio incluso les daba vergüenza ponerse pantalón corto para

jugar. Además, apenas disponían de balones y el campo de juego era descubierto, y por lo tanto completamente desprotegido de la lluvia, el frío o el sol.

A pesar de esas dificultades, cada vez son más las alumnas que diariamente, a la hora del recreo, dejan de lado otras actividades y se unen al grupo que juega al baloncesto, conformando un conjunto cada vez más unido y orgulloso.

En el segundo curso de Manuel en el Foxo (79-80), prácticamente todas las niñas de quinto a octavo de EGB juegan ya al baloncesto. Comienzan a hacerlo muy bien y a mostrar cada vez más entusiasmo, hasta tal punto que Manuel se ofrece a organizar entrenamientos y partidos los sábados por la tarde en el colegio, fuera del horario escolar.

Así es como cada sábado, salvo que arrolle la lluvia, las niñas comienzan a acudir a su colegio para jugar al baloncesto. Muchas de ellas, debido a la ausencia de transporte escolar en fin de semana, recorren a pie largos trayecto de ida y vuelta a su casa desde Berres, Pardemarín...



Partido amistoso entre los colegios de Cluny y Foxo en Santiago.
Foto cortesía de Manuel Piñeiro.

Con motivo de las Fiestas Patronales de A Estrada, el 25 de junio de 1980, se celebra el I Trofeo Escolar de Baloncesto Femenino, en el que participan dos equipos del Foxo, uno de Pérez Viondi y otro del Instituto. La competición se celebró en el campo del Instituto situado en la Avenida de Benito Vigo. Ni las alumnas de Pérez Viondi ni las del Instituto (mayores que las de los colegios) tienen formación baloncestística y son derrotadas con autoridad por los dos equipos del Foxo, que se enfrentan en la final.

Durante el curso, la ausencia de una competición escolar local obliga a su entrenador a buscar rivales con los que satisfacer el afán competitivo de su equipo. Así, es habitual que en los coches de Pepe Vilariño, Manuel Antonio y Manuel Piñeiro, a quien unía una relación de amistad con José Manuel Castelao, se desplacen a Santiago para disputar partidos contra los equipos del Colegio de Cluny. También juegan un torneo en el Colegio Manuel Peleteiro.

En otra ocasión, tras vencer al equipo de Silleda, les toca desplazarse a Vigo para jugar una eliminatoria provincial contra un conjunto local.



En la cancha del colegio. De Pie: Manuel Piñeiro, Margarita Rodríguez, Inés Seijas, Milagros Pena, Elena Seira, Chus, Inés y Elvira. Sentadas: Mari Carmen Bravo, Luisa, Fina Serveide, Lola Fernández y la última sin identificar. Foto cortesía de Manuel Piñeiro.

Hasta ese momento, los equipos del Foxo utilizaban la camiseta roja del colegio para disputar los partidos, pero para esa ocasión Manuel Piñeiro anima a su amigo Manuel Abelleiro a que les compre unas camisetas nuevas para lucir en la eliminatoria. La cafetería Nicol's se convierte en la patrocinadora del equipo, suministrándoles unas flamantes camisetas azules, que lucen la publicidad del establecimiento en la espalda. Esas camisetas fueron durante años el uniforme oficial del equipo, pasando de unas alumnas a otras durante generaciones.

Uniformadas con sus camisetas nuevas, las chicas del pequeño Colegio del Foxo, que rondaba apenas los veinte alumnos por curso, le dan un buen susto al equipo de Vigo, que juega como local. Aunque a la postre son derrotadas, dejan muestra de la calidad, entrega y cohesión de sus jugadoras. Su entrenador, profesores y compañeros del colegio no pueden estar más orgullosos de su equipo.



1984. Equipo Colegio Público Foxo en la cancha del colegio. De pie: Elvira, María del Carmen, Laura, Ana, Rosa y Manuel Piéiro. Sentadas: Milagros, María Dolores, Mónica, Maribel y Mónica. Foto cortesía de Ana Pazos.

Y así fue como, hasta aproximadamente el año 1988, el Colegio del Foxo se convirtió en un pequeño reducto de pasión por la canasta, y sus alumnas en las auténticas pioneras del baloncesto femenino en nuestro Ayuntamiento. Lástima que la ausencia de equipos federados en los que pudiesen continuar con su afición truncase su trayectoria deportiva, convirtiendo aquellos años en un bonito recuerdo.

Años 80: llega el boom del baloncesto

Mientras el germen de la afición al baloncesto ha permanecido prendido en el pueblo durante todos estos años yermos de campos de juego, España comienza a asomar entre la élite europea. En el año 1979 la selección española juvenil entrenada por Aíto García Reneses consigue la medalla de bronce en el Europeo de Damasco. Forman parte de aquel equipo, entre otros, Fernando Martín, Andrés Jiménez, Fede Ramiro o Eduardo Lada, quien muchos años más tarde se convertiría en el entrenador que durante más temporadas dirigió al primer equipo masculino del EDM.

La década de los 80 se estrena con la conquista por el Real Madrid de Corbalán, Brabender, Szczerbiak, Rullán... de su séptima Copa de Europa. Ese mismo año se fundaría la primera revista especializada en baloncesto, "Nuevo Basket", cuya primera portada la ocupó el gran Essie Hollis. La televisión española continúa con la retransmisión de los partidos tanto de la selección española, como de competiciones europeas y Liga Nacional (hasta la temporada 1983-84 organizada por la Federación Española de Baloncesto y partir de esa temporada por la Asociación de Clubes de Baloncesto, ACB).

En las Olimpiadas de Los Ángeles de 1984, la selección española gana la medalla de plata. Media España se levanta de madrugada para seguir los partidos de Epi, Solozábal, Corbalán, Iturriaga y un Fernando Martín cuya popularidad en ese momento supera la de cualquier futbolista (en 1986 se convirtió en el primer español en disputar la NBA, y hasta contaría con su propio videojuego). Ese mismo año, Michael Jordan es elegido en el draft de la NBA por los Chicago Bulls, y debuta en una liga dominada por los Boston Celtics y los Ángeles Lakers de Bird y Magic. Tras su irrupción, este deporte ya no volvería a ser el mismo.

En resumen, la de los 80 fue la década del *boom* del baloncesto en España, del inicio del marketing, de los grandes patrocinadores, de los pabellones llenos, de las enormes audiencias televisivas. El baloncesto está de moda y, afortunadamente, ni Galicia ni tampoco A Estrada permanecen ajenas a esta tendencia.

En efecto, en consonancia con estos tiempos de bonanza baloncestística general, el baloncesto en Galicia atraviesa quizás sus mejores años.

En Ferrol, pocos son los que se quedan en casa cuando el mítico OAR disputa sus partidos en A Malata. Además, este emblemático pabellón fue sede de uno de los grupos del Mundobasket celebrado en España en 1986, donde muchos aficionados al baloncesto tuvimos la ocasión de ver en directo al extraordinario equipo de la antigua URSS de Sabonis, Volkov, Tkachenko, Kurtinaitis... Estados Unidos se haría con la victoria en este campeonato, con un equipo formado todavía por jugadores universitarios de la talla de David Robinson, Steve Kerr, Sean Elliot o Muggsy Bogues.

Además, el Breogán de Lugo retornaría a la ACB en la temporada 84-85 y el COB de Ourense lograría su primer ascenso a la máxima categoría en la temporada 88-89.

Por su parte, en la capital de Galicia, el Obradoiro había logrado en el año 1982 el ascenso a la máxima categoría nacional. La sociedad santiaguesa está entregada a su equipo, y la explosión de baloncesto llega con fuerza hasta nuestro pueblo. Como en los aspectos sociales, económicos y culturales, la evolución deportiva de A Estrada no puede entenderse sin tener en cuenta la influencia de Santiago de Compostela.

Con la semilla del baloncesto sembrada, la definitiva germinación tiene lugar gracias a un cúmulo de afortunadas casualidades, que hacen que en 1982 nazca el primer club de baloncesto estradense federado, el “C.B. A Estrada”. La historia, digna de un buen guión, se desarrolla del siguiente modo.

Nacimiento del CB A Estrada

A comienzos de los años ochenta, la casualidad quiere que dos ex-jugadores, apasionados del baloncesto, aterricen en A Estrada por motivos laborales: Enrique Bangueses y Alfredo Pérez son destinados como directores de las sucursales estradenses de las entidades bancarias para las que trabajaban. Ambos se instalan en la villa con sus respectivas familias.

Como ya se adelantó, “Quique” Bangueses había competido a nivel nacional con el Estudiantes de Vigo, y posteriormente con el Real Club Celta, llegando a disputar una eliminatoria de la Copa de España contra el Real Madrid en la temporada 1972 -1973.

Todavía más impactante fue la llegada de Alfredo Pérez Gómez a nuestro pueblo, una verdadera leyenda del baloncesto nacional que, aunque retirado del deporte profesional, todavía tenía mucho que ofrecer al baloncesto con sus 33 años de edad.

Alfredo, nacido en Madrid en 1949, de 1,94 m de estatura, se formó en la cantera del Vallehermoso de Madrid. En la temporada 68-69 fichó por el Bosco de A Coruña donde jugaría una temporada. En la 70-71 se enrolaría en el Breogán de Lugo, equipo en el que



Temporada 1973-74. C.B. Breogán de Lugo. Richard Thibodeau, Navarro, Sevilla, Alfredo Pérez y Serrano. Fuente: "50 años de baloncesto en Galicia" editado por la Federación Galega de Baloncesto.

permaneció hasta la temporada 76-77. Al año siguiente disputaría su última temporada en activo en El Bosco de Vigo, retirándose con 29 años de edad.

Fue el máximo anotador de la primera división nacional (la actual ACB) en las temporadas 70-71 (26,77 puntos de media) y 72-73 (23,5 de media), militando en el Breogán de Lugo. Para hacerse una idea de la importancia del logro, sirva como referencia que tendrían que pasar más de 30 años para que un jugador nacional repitiese tal distinción: Juan Carlos Navarro lo logró en la temporada 2006-2007, siendo sucedido la temporada siguiente por otro ilustre jugador nacional: Rudy Fernández. Resulta difícil de imaginar hoy en día que cualquiera de ellos se retirase y decidiese continuar jugando al baloncesto en nuestro pueblo.

Otra leyenda del baloncesto como Clifford Luyk comentaba de Alfredo Pérez:

Un jugador que en ataque logró impresionarme como ningún otro: de los más hábiles bajo el aro que pueda imaginarse. Hacía cosas raras, movimientos laterales, fintas inverosímiles... y encima todos creíamos que estaba cegato, así

que nos cosía a canastas una y otra vez” (Los Récords del Basket, Ediciones Siglo Cultural, S.A.).

Otra casualidad más hizo que por esa época se mudara también a A Estrada, por motivos laborales, Manuel Juárez “Manolón”, otro loco del basket, que había jugado en su Asturias natal.

Finalmente, completaba esa particular “legión baloncestística de foráneos” Ramón Sánchez, un apasionado del baloncesto que se había trasladado recientemente desde Cataluña a nuestra villa para ejercer su profesión de relojero.

Estos cuatro recién llegados a la villa presentan al menos dos características comunes: su enorme afición al baloncesto y su carácter extrovertido y afable. Pronto entablan amistad con la gente del pueblo y especialmente con un grupo de personas interesadas por el deporte en general y el baloncesto en particular: Juan Castedo, Pelayo Bergueiro, Juan Andrés Fernández, Enrique Otero, Manuel Sanmartín, Alfonso Varela... Este último, aunque fue durante muchos años el Presidente del C.D. Estradense de Fútbol, compartía con su esposa Pili Gómez una afición por el baloncesto cuando menos equiparable a la del fútbol.

Este entramado de nuevas amistades con una pasión compartida, constituía el campo de cultivo perfecto para dar un paso más y fundar, por primera vez en A Estrada, un club federado de baloncesto. Convencido Alfredo Pérez para que se una al proyecto (como jugador-entrenador-directivo), tarea en la que jugó un papel fundamental Ricardo Terceiro, más de la mitad del camino está andado. Y así, en 1982, se constituye el C.B. A Estrada, con domicilio social en la Calle Justo Martínez nº 16, la sucursal donde trabajaba Alfredo.

La implicación de Alfredo en el proyecto es enorme, y necesaria para que éste prospere, ya que es el único con los conocimientos técnicos, tácticos y organizativos necesarios para llevar el equipo adelante, y el ánimo y la paciencia suficientes para transmitirlos al resto de jugadores y directiva.

Por su parte, Enrique Bangueses se encarga de conseguir la primera equipación del club: camiseta blanca y pantalón rojo Adidas, y un espectacular chándal rojo Meiba que hoy haría las delicias de cualquier amante de la ropa deportiva *vintage*.



Temporada 82-83. C.B. A Estrada. De pie, Manuel Juárez, Manuel Barros, Nicolás Rey, Alfredo Pérez y Juan Castedo. Agachados: Enrique Bangueses, Juan Tejo, Benjamín Valladares, Nico Otero y Juan Blanco. Foto cortesía de Juan Castedo.

Por esa época, la Federación Gallega de Baloncesto estaba dividida en cuatro zonas: la Sur (Vigo), la Coruñesa, la Orensana y la Lucense. A Estrada pertenecía a la Zona Sur Vigo y se inscribió en la categoría 1ª provincial.

El equipo disputa sus primeros partidos en la cancha descubierta, pues el pabellón todavía no dispone de las canastas de techo y tan solo se utilizan los vestuarios, que ya estaban terminados. Los entrenamientos comenzaban tarde, cuando los jugadores, en su mayoría trabajadores y padres de familia, salían de sus respectivos empleos. Los desplazamientos se realizaban en los coches particulares de los jugadores y directivos.

Alfredo Pérez ejerce de jugador-entrenador, y nos consta que al menos tuvieron ficha federativa del primer equipo: Enrique Bangueses, Alfonso Varela, Manuel Juárez, Nicanor Otero, Manuel Barros, Juan Castedo, Juan Sanmartín y Luis Pose.

A pesar de las dificultades inherentes a cualquier comienzo, de la inexperiencia y, a veces, cierta precariedad de medios, los protagonistas de esta primera experiencia destacan sobre todo el gran ambiente que reinaba en el equipo, así como el permanente aprendizaje que supuso esa temporada del debut. Fueron buenos tiempos de abultadas derrotas y celebradas victorias, de compañerismo, amistad, y diversión practicando el deporte que los apasionaba.



Temporada 82-83. Cancha descubierta paralela al pabellón. En el fondo se aprecian los terrenos e instalaciones de las piscinas municipales todavía en construcción. De izquierda a derecha por el C.B. Estrada: Alfonso Varela, Nico Otero, Juan Castelo lanzando a canasta y Manolo Juárez. Foto cortesía de Juan Andrés Fernández.



Temporada 82-83. Alfredo Pérez tira a canasta ante la mirada de Nico Otero. Foto cortesía de Juan Andrés Fernández.



Temporada 82-83. En la cancha de izquierda a derecha por el C.B. Estrada: Juan Blanco, Manuel Juárez, Enrique Bangueses que en esta ocasión ejerce de árbitro, Nicolás Rey y Alfonso Varela. Foto cortesía de Juan Andrés Fernández.

Pero la labor de estos pioneros no se limitó a la inscripción de un equipo sénior, sino que se preocuparon de implantar los principios y valores básicos de un club que pretende perdurar en el tiempo. Alfredo era consciente de que la vida del club tendría corto recorrido en tanto no se crease una cantera de jugadores locales (inexistente en ese momento), que lo nutriese a medio y largo plazo. El planteamiento, se ha demostrado, no pudo ser más acertado, ya que mientras otros clubes y deportes tuvieron una vida efímera, el baloncesto se ha mantenido a lo largo de los años hasta la actualidad.

Juan Castedo era por aquel entonces un joven estudiante de magisterio que realizaba sus prácticas en el Colegio Nuestra Señora de Lourdes, donde estudiaban los hijos de Alfredo (Borja, de la generación del 76 llegaría a jugar en ACB en el Breogán de Lugo). Entre él y Alfredo surge el amor a primera vista. Éste rápidamente tuvo claro que Juan era la persona idónea para formarse como entrenador y hacerse cargo en el futuro de la cantera del club. Recuerda Juan que Alfredo le insistía machaconamente en esta idea, y no cabe duda

que sembró en el terreno mejor abonado, tal y como se demostraría en los años venideros. Alfredo procuró trasladarle a Juan todos los conocimientos que pudo y sobre todo una idea fundamental: el club llegará tan alto y pervivirá tanto en el tiempo-como recursos se destinan al trabajo con las bases.

Ese mismo año (1982) Juan Castedo se hace cargo como entrenador del equipo juvenil (era necesario tener equipo de formación para competir en la categoría absoluta), integrado por un grupo de jóvenes cuya experiencia baloncestística no iba más allá de los partidillos jugados en la cancha del instituto. Al menos (probablemente olvidemos a alguien pues no disponemos de las fichas ni trípticos de esa temporada), formaron parte del equipo juvenil: Juan Tejo, Mejuto, Benjamín Valladares, Juan Blanco, Alejandro Sanmartín, Carlos Patiño y Nicolás Rey.

En las Fiestas de A Estrada de 1983, nuestro equipo disputa un cuadrangular en el que también participan el Bosco Coruña (1ª nacional), Os Tarteiras de Vigo (1ª provincial) y el Bosco Nova Olimpia de Vigo (2ª nacional).

En la temporada 1983-84 el equipo vuelve a inscribirse en primera provincial gallega. A los jugadores del anterior curso se unen Sansi Sanmartín y Luis Miramontes, y se incorpora a la directiva Manuel Sanmartín Gómez. El cargo de delegado lo ocupa Manuel Sanmartín Muñiz.

Además, se estrena equipación. Del blanco y rojo se pasa a la camiseta y pantalones azules, colores que lucirían ya tanto el primer equipo como los juveniles y cadetes durante todas las temporadas siguientes. El chándal tiene la chaqueta azul celeste y el pantalón azul marino.

Como parte del programa de las Fiestas Patronales del 84 se celebra el *II Torneo de Baloncesto de A Estrada*, que además del equipo local disputan el Peleteiro y el Obradoiro de Santiago, y el Bosco de A Coruña. Es muy probable que el Obradoiro, o el resto de equipos invitados a las dos ediciones del torneo, no acudiesen con su plantilla al completo (los extranjeros solían regresar a sus casas tan pronto como finalizaba la temporada), pero lo que es seguro es que pasaron por el pabellón jugadores de gran nivel.



Temporada 83-84. C.B. A Estrada, en el interior del pabellón municipal de A Estrada, de izquierda a derecha: de pie, Manuel Sanmartín Muñiz, Manuel Juárez, Nicolás Rey, Juan Blanco, Manuel Barros, Alfonso Varela, Alfredo Pérez y Manuel Sanmartín Gómez. Agachados: Juan Castedo, Juan Sanmartín, Luis Miramontes, Nico Otero y Enrique Bangueses. Foto cortesía de Juan Castedo.

Finalizada la temporada y el curso escolar, Alfredo comunica a equipo y directiva que el banco lo traslada de localidad, lo que necesariamente conlleva su salida del equipo. Fueron apenas tres temporadas las que permanece en el club; sin embargo, su legado perviviría mucho más allá de su breve estancia en el pueblo, extendiéndose hasta la actualidad. Es una honra para la historia del baloncesto estradense que su alumbramiento a la vida federativa y la formación de sus cimientos organizativos y éticos permanezcan para siempre ligados a una de las grandes leyendas del baloncesto español.

En la temporada 1984-85 el equipo sénior no llega a inscribirse en la liga provincial. A la baja de Alfredo se unen, por distintos motivos, las de Alfonso Varela, Enrique Bangueses, Manuel Barros, y Juan Castedo, que debe acudir a cumplir con el servicio militar obligatorio. Sin embargo, ello no implica, ni mucho menos, que el equipo desaparezca, sino que queda en manos de los más jóvenes. El peso de la directiva pasan a soportarlo principalmente Ramón Sánchez y Manuel Sanmartín, a los que nunca podremos agradecer suficiente el tiempo y esfuerzo dedicados a la difusión y supervivencia de su amado deporte en nuestro pueblo.



1984. Comida de despedida a Alfredo Pérez celebrada en el Bar Estación de A Estrada. De izquierda a derecha: Enrique Bangueses, Alfredo Pérez, que sostiene la placa con la que acababan de obsequiarle, Alfonso Varela y Pelayo Bergueiro. Foto cortesía de Juan Andrés Fernández.

La formación de la cantera estradense de baloncesto

Recuerda Enrique Prieto que el verano de 1984, Nicolás Rey, Manuel y Javier Sanmartín realizaron una labor de reclutamiento de niños para el equipo de baloncesto. Javier Sanmartín estaba, por aquel entonces cursando estudios de INEF en Madrid (todavía no existía la facultad de A Coruña) en cuyo programa se incluía el baloncesto. Esto le permite adquirir la formación deportiva que inculcaría, a su regreso A Estrada, a las nuevas generaciones de jugadores.

Como resultado de ese reclutamiento, las calurosas tardes de ese verano de 1984 congregan en el pabellón a un buen número de niños de diferentes edades que ya comienzan a trabajar en los fundamentos del baloncesto.

En la temporada 85-86 el C.B. Estrada inscribe dos equipos, uno juvenil y otro cadete, formado este último básicamente por todos los niños que el año anterior habían comenzado a entrenar, en su mayoría procedentes del fútbol. El equipo juvenil lo entrena Manolo Juárez, y el cadete Manuel Sanmartín.



Temporada 85-86. Equipo juvenil C.B. A Estrada. De pie, Manuel Juárez (entrenador), Alfredo Fenollera, Juan Rodríguez Pazos, sin identificar, Ramón Sánchez (Presidente del Club), Miguel Macón, Nicolás Rey. Agachados, Jacobo Bastida, Pablo Rozados, Benjamín Fernández-Nóvoa, Manuel Sanmartín y Jesús. Foto cortesía de Cristina Sanmartín.

En 1985, a la vuelta del servicio militar, Juan Castedo se incorpora al profesorado del Colegio Nuestra Señora de Lourdes, para impartir, entre otras asignaturas, la de Educación Física. Desde ese mismo curso el baloncesto pasa a formar parte importante del programa de la asignatura y en gran medida de los ratos de recreo y ocio de los alumnos.

Acompañado de Alfredo Pérez, Juan se había reunido en alguna ocasión con el Presidente de la Federación Gallega de Baloncesto, quien les había trasladado a ambos su gran interés en potenciar el baloncesto en A Estrada. Fruto de esas reuniones, durante el curso 86-87 Juan propone al director del Colegio Ntra. Sra. de Lourdes, Enrique Otero, desarrollar una experiencia pionera en el pueblo: un campus de baloncesto. Se celebraría en colaboración con la Federación Gallega, que aportaría los monitores y algún material, mientras que el colegio pondría las instalaciones y alumnos. Con esfuerzo y dedicación por ambas partes, el proyecto cristaliza en la celebración,



1987. Primer Campus de Baloncesto Colegio Nuestra Señora de Lourdes-Federación Gallega.

en las instalaciones deportivas del colegio y en el pabellón municipal, del primer campus de baloncesto que se celebró en A Estrada, al que acudieron más de cien alumnos. Todavía recuerdo con enorme cariño a los monitores de ese campus: Susana Sabel, Dolores Ares, César, Raquel. Ellos fueron los conductores de unas divertidísimas



1987. Alumnos y monitores del campus de baloncesto.



Temporada 86-87. Equipo juvenil del C.B. A Estrada. De pie, Manuel Sanmartín (entrenador), Enrique Prieto, Alejandro Valladares, Azurmendi, Antonio Fenollera, José Antonio Álvarez. Agachados, Carlos Otero, Barcala, Tito, Alfonso Varela. Foto cortesía de Enrique Prieto.

jornadas de baloncesto en las que todos pudieron iniciarse en el conocimiento y práctica de los fundamentos básicos de este deporte.

Tenemos, pues, en esta época, una generación de niños y jóvenes, nacidos desde mediados de los años 70, que han crecido en la época de la expansión del baloncesto, y que gracias a ello, han contado desde pequeños con medios y oportunidades para aprenderlo y practicarlo. Coincide este fenómeno con las últimas generaciones de la explosión demográfica, que en España llegó hasta el año 1979. Se está formando la generación que será, más adelante, el soporte del baloncesto estradense.

El C.B. Estrada, por su parte, continúa compitiendo en la temporada 86-87, donde inscribe dos equipos: el juvenil y el sénior, que se va nutriendo de los jugadores procedentes del primero.

El curso siguiente (temporada 87-88), el C.B. Estrada inscribe únicamente un equipo sénior, que carece de patrocinador. Aunque

no puedo precisar la fecha exacta, esta temporada o la siguiente fallece prematuramente Ramón Sánchez, quien desde el primer equipo creado en 1982 había ocupado el cargo de Presidente del Club. Sin la figura que lo había dirigido los últimos años, el equipo se queda un tanto desamparado. Recuerda Enrique Prieto que era frecuente llegar al fin de semana sin dinero para pagar los arbitrajes, lo que les obligaba a salir esa misma mañana a buscar la colaboración de empresas, particulares y amigos del pueblo que les aportasen el dinero suficiente para poder jugar por la tarde.

Sin embargo, no todo el panorama era negativo. Juan Castedo y el Colegio Nuestra Señora de Lourdes continúan con el trabajo de base. A finales de curso se celebra el segundo campus de baloncesto, en colaboración nuevamente con la Federación Gallega. La convocatoria es un éxito: movidos por la extraordinaria experiencia del año anterior y por el auge que experimenta este deporte, el campus cuenta de nuevo con más de cien niños y niñas inscritos.

A Estrada, escenario de grandes eventos baloncestísticos

En esta tesitura (un equipo sénior que sobrevive a duras penas y un intenso y fructífero trabajo con el baloncesto base) llegamos al extraordinario curso baloncestístico 88-89, en el que el pabellón de A Estrada se convertirá en el escenario de grandes eventos del baloncesto gallego y nacional.

La Federación Gallega continúa enormemente interesada en promover el baloncesto en A Estrada, donde intuye un gran potencial todavía sin explotar. Los campus han resultado un gran éxito, y su presidente traslada a Juan Castedo la posibilidad de que la tercera final de la Copa de Galicia se dispute en A Estrada. Para ello será indispensable la colaboración, tanto logística como económica, del Ayuntamiento. En aquel momento, la alcaldía estaba ocupada por Elvira Fernández, y la concejalía de deportes por Manuel Somoza Carbón. Juan se arma de valor y traslada la ambiciosa propuesta al concejal, quien la acoge con entusiasmo. Ambos se reúnen con el Presidente de la Federación cerrando el acuerdo para que las finales masculina y femenina de la Copa Galicia de 1988 se disputen en A Estrada.

Cabe señalar que la copa en categoría femenina celebraba su primera edición, de modo que la historia de este trofeo quedará por siempre ligado al pueblo de A Estrada.

La final de la III Copa de Galicia masculina la disputan el Clesa Ferrol y el Dyc Breogán de Lugo, ambos recién ascendidos a la Liga ACB, y enfrentados por una gran rivalidad deportiva, que estaba determinada por su posición como grandes dominadores del baloncesto gallego de los 80. La expectación que levanta el partido es enorme, los niños contábamos los días, mientras preparábamos pancartas de ánimo (mayoritariamente favorables al Clesa, ya que la sombra de Nate Davis era muy alargada) y nuestras libretas de autógrafos. El partido sería retransmitido en directo por la TVG, y para llevar a cabo tal tarea se instala la plataforma que todavía existe en las gradas del pabellón Manuel Coto Ferreiro, frente a los banquillos, en la que se coloca una de las cámaras de televisión. El aforo habitual se aumenta mediante la colocación de sillas en el fondo de la cancha del lado de los vestuarios, espacio que se reserva a los alumnos de los colegios.

En un pabellón totalmente abarrotado, el Clesa Ferrol se impuso por 87 a 77. Disputaron aquel partido:

Por el Clesa Ferrol (Miguel Juane, Mike Schlegel, Manuel Aller, Miguel A. Loureiro, Alberto Abalde, Ricardo Aldrey, Anicet Lavo-drama, Miguel Piñeiro, José Loureiro, entrenador Javier Casero).

Por el Dyc Breogán (Calvin Roberts, Antonio Sacedo, Jordi Puig, Óscar Peña, Alberto Díaz, Ken Orange, Marcos Carbonell, Carlos Martínez; Manel Sánchez no jugó porque estaba lesionado).

La retransmisión fue narrada para la TVG por Ovidio González y Sergio Delpont.

Unos meses más tarde se disputa la I Final de la Copa de Galicia femenina, que se llevaría para Santiago el añorado C.B. Cluny (que volvería a ganarla en 1990). Recuerdo un pabellón con gran ambiente, y a la mayoría de los niños animando a Cluny, no sólo por afinidad con Santiago, sino porque jugaba nuestra entrenadora en los campus del colegio, Susana Sabel.

El éxito de organización y asistencia de la Copa Galicia y, de nuevo, el decidido apoyo del Ayuntamiento, permiten que el martes



1989. "All Star" 1ª división B. Pabellón Municipal de A Estrada. Equipo impar. De pie: Johnson (entrenador), Middlebrooks, Schultz, Allen, Wallace, Johnson, Stinnie, Arnold y Pesquera (entrenador). Agachados: Modrego, Abarca, Nacho Suárez y López Rodríguez. Fuente: www.elobratienehistoria.com "A Estrada también tuvo su All Star" de Javier Figueiredo.

7 de marzo de 1989 se dispute otro gran evento baloncestístico en A Estrada, el "All Star" de primera división B nacional. El evento, retransmitido por la TVG y Canal Sur, incluía la celebración de un partido entre las estrellas de la competición divididas en dos equipos: el par (Llorente, Hollis, García, J. Allen, Aguado, Winters, Jeelani, Giomi, Wright), y el impar (L. Rodríguez, Modrego, Wallace, Abarca, Stinnie, Suárez, L. Allen, Schultz, Middlebrooks y Johnson). La victoria se la lleva el equipo par por 116-113, y el máximo anotador del partido es Stinnie con 27 puntos. Sin embargo, los "Gigantes" del partido para la revista del mismo nombre son Jeelani y Middlebrooks. Tras finalizar el partido, Ángel Navarro, entrenador del equipo vencedor resumía así el encuentro:

A mi juicio este encuentro no ha seguido las directrices del típico All Star. No se han cometido demasiados errores y hasta ha existido cierta disciplina. Ha habido espectáculo y además baloncesto, algo realmente difícil de conseguir.

Antes del partido se celebra el concurso de mates en el que participan Leonard Allen, Winters, Jeff Allen, Stinnie, Giomi, y Wright. Estas competiciones habían alcanzado gran popularidad en aquellos años gracias a los extraordinarios duelos protagonizados en la NBA por Michael Jordan, Dominique Wilkins, Spud Webb o Larry Nance. El concurso lo gana Mike Giomi (buen amigo de Eduardo Lada, futuro entrenador del EDM). El pabellón de nuevo abarrotado disfruta del espectáculo, quedando para el recuerdo el mate que Leonard Allen hizo saltando por encima de nuestro amigo Álex Carballeda. Durante años bromeamos con Manuel Calviño (que como todos sabemos cuidaba con celo de las instalaciones deportivas) sobre los sudores fríos que le recorrían cada vez que uno de los jugadores se colgaba del aro de las canastas ancladas al techo del pabellón.

Así pues, A Estrada acogió esa temporada tres de los mejores y más importantes eventos del baloncesto gallego, y aunque ello supuso un gran esfuerzo económico y organizativo, a juzgar por su repercusión posterior, no cabe duda de que el esfuerzo mereció la pena, ya que esos partidos sembraron la semilla de la afición por el baloncesto en cientos de niños y adultos.

La fundación del EDM Estradense

Al rebufo de estos grandes acontecimientos, el trabajo de cantera sigue dando sus frutos y avanza un paso más con la organización de competiciones escolares que disputan los equipos de 5º y 6º (mini-basket) y 7º y 8º de EGB. El Colegio Nuestra Señora de Lourdes gana con mucha comodidad todos los partidos de la competición local en todas las categorías, y se enfrenta en la fase final provincial al potente equipo de los Salesianos de Vigo. Los dos equipos de Vigo se imponen en sendos ajustadísimos partidos, en los que los estradenses acusan su inexperiencia en la competición.

Contrasta esta situación con la del C.B. Estrada, que sobrevive en esos momentos a base del empeño e ilusión de un grupo de jugadores que con su esfuerzo impide que el único equipo federado de A Estrada desaparezca.

En el curso 1989-90, el trabajo con la base da otro paso adelante con la creación de las Escuelas Deportivas Municipales de Ba-

loncesto, dependientes del Ayuntamiento de A Estrada, en las que imparten magisterio Juan Castedo y Javier Sanmartín. Esa misma temporada las propias escuelas deportivas federan un equipo cadete (formado por jugadores nacidos en los años 74 y 75), independiente del C.B. A Estrada, entrenado por Juan Castedo. Como curiosidad cabe apuntar que en aquel primer equipo ya jugaba Óscar Chao, todavía hoy en la disciplina del EDM como jugador más veterano.

Mientras tanto, el C.B. A Estrada entrenado por Manuel Sanmartín Muñiz, continúa compitiendo en la categoría sénior.

Durante el verano de 1990, el Recreo Cultural también organiza cursos de baloncesto con gran éxito de asistencia. Esto contribuye a que, a inicio de temporada, exista en el pueblo un gran número de niños que no quieren limitar su actividad baloncestística al verano o a los ratos de ocio, sino que demandan competir en equipos federados. Serán los padres de estos chicos quienes, conscientes de que la actividad deportiva de sus hijos no puede depender exclusivamente del Ayuntamiento (que solamente había federado un equipo cadete), tomen la iniciativa y se unan para formalizar el 30 de agosto de 1990 el acta fundacional del club “E.D.M. Estradense” con domicilio en la Avenida de Pontevedra nº 2, 1º, que se inscribiría en el Registro de Clubes, Federaciones e Entidades Deportivas de Galicia de la Xunta de Galicia el 16 de noviembre de 1990. Nacía el Club que ha aglutinado la práctica del baloncesto en A Estrada durante los últimos 25 años.

Después de muchos debates, se decide que el club se llame EDM Estradense y que nazca vinculado a las escuelas municipales, lo que le garantiza contar con el apoyo del ayuntamiento y con el uso gratuito del pabellón.

La directiva del recién creado club estaba formada por José López Vilariño como Presidente, Francisco Camba Buján como Secretario, Santiago Chao Rico como Tesorero, Ahmed Moussa Bakri como vicepresidente, y los siguientes vocales: Lourdes Vieites Conde, María Carmen Campos Sanmartín, María del Pilar Gómez Vázquez; Manuel González Vilar, Manuel Somoza Carbón (Concejal de Deportes del Concello), Juan Dopazo Lubían y José Luis Cillero Arjones.



1990. Equipo cadete del EDM A Estrada. De pie: Fernando Valcárcel, Luis Alfonso Neira, Alejandro Maceira, Francisco Camba, Emilio, Francisco Táboas. Agachados: Carlos Carbia, Alfonso Baños Magán, Pablo González, Javier Varela y Fernando López.

Aunque no figuraba formalmente en la directiva, pues lo hacía su marido Chicho Camba, creo que éste coincidirá conmigo en que la más entendida y apasionada por el baloncesto de los dos era su esposa Mercedes Rodríguez (Merchi). Recordamos con enorme cariño a Merchi, y también a su gran amiga Pili Gómez, que participaron de forma fundamental en el nacimiento y primera etapa del EDM. Apasionadas del baloncesto, madres de jugadores, e incansables seguidoras del equipo allá donde jugase, estoy seguro de que les habría encantado participar en la redacción de este artículo.

En su primera temporada (90-91) el EDM federó dos equipos: uno cadete (nacidos 75 y 76) entrenado por Juan Castedo y uno juvenil (73-74) entrenado por Javier Sanmartín.

No era sencillo poner a funcionar un equipo creado desde cero, especialmente en el apartado económico. A este respecto rescata-



1990. Equipo sénior del C.D. Estradense. De pie: Alejandro Valladares, Barcala, Alfredo Fenollera, Víctor Albamonte, Miguel Macón, Jaime, Juan Rodríguez y Alfonso Varela. Agachados: Chacón, Manuel Sanmartín (entrenador), Enrique Prieto, Jesús, Pablo Rozados y Carlos Otero. Foto cortesía de Enrique Prieto.

mos algunos fragmentos de la entrevista concedida por el Presidente Pepe Vilariño a *El Correo Gallego* del 25 de junio de 1992:

Para comenzar el campeonato en octubre de 1990 Santiago Chao y yo tuvimos que firmar una letra de 60.000 pesetas debido a que no había un peso. [...] Los problemas económicos se resolvieron gracias al apoyo económico que recibimos de la Xunta de Galicia, y también del Ayuntamiento de A Estrada estando de concelleiros de Deportes Manuel Somoza y Coto Ferreiro. En este tipo de ayudas no hay que olvidar los ciento y pico socios con los que cuenta el EDM y sus cuotas anuales, y las casas comerciales.

Pero no fue esta la única novedad de la temporada, pues el C.D. Estradense de fútbol sale al rescate del equipo sénior del C.B. Estrada que, como hemos visto, atravesaba momentos muy difíciles, y lo integra dentro de su disciplina. Por primera vez el equipo sénior lucirá una equipación de color rojo, y un patrocinador, Ertoil Lubricantes.

En la temporada 91-92 los equipos cadete y juvenil se consolidan, los jugadores van adquiriendo experiencia en la competición, y el equipo juvenil queda subcampeón de la Copa Arosana.

Campus Anicet Lavodrama

En estos años, las pausas veraniegas marcadas por el fin de las competiciones, no quedaban, sin embargo, huérfanas de baloncesto. Entre los meses de junio y julio de 1991 se celebra en A Estrada el *Primer campus Anicet Lavodrama*, y en los mismos meses de 1992 tiene lugar su segunda y última edición. En ellos, entrenadores y jugadores de primera línea nacional e internacional comparten conocimientos y experiencias con un nutrido número de niños y niñas.

En ambas ediciones, la dirección técnica corre a cargo de Miguel Ángel Ortega, que había iniciado su carrera como entrenador en el OAR de Ferrol, y que más tarde desarrollaría una larga y exitosa trayectoria en baloncesto femenino. Este verano se ha hecho cargo como entrenador del Girona, actual campeón de liga femenina con quien ha ganado la reciente edición de la Supercopa. Además formó parte del cuerpo de entrenadores de la selección española sub-20 campeona de Europa este 2015.

También imparte magisterio en las dos ediciones del campus Antonio Maceiras, en aquel momento responsable de las categorías inferiores del F.C. Barcelona, y que posteriormente sería su director deportivo, cargo que también ocuparía en el Real Madrid. Más tarde daría el salto a la NBA, donde ha trabajado como ojeador de talentos en Europa para varios equipos como los San Antonio Spurs o los Ángeles Lakers.

Además, en su segunda edición, el campus cuenta, como entrenador jefe, con el californiano Bill McCammon, que entre otros logros tiene el de haber conducido a la ACB al Gijón Baloncesto, temporada 1994-1995, en el primer ascenso de su historia.

Entre los jugadores que actuaron como monitores estaban Valentín Baeza (Obradoiro, OAR Ferrol y Breogán) y Mike Schlegel (solo el segundo año), extraordinario alero neoyorquino de 2,02 m, de larga trayectoria en la ACB (Baloncesto León, Clesa Ferrol, Collado



1992. 2º Campus Anicet Lavodrama. Al fondo a la izquierda conversan Mike Schlegel, Miguel Ángel Ortega y Bill McCammon. En el centro de la imagen Anicet Lavodrama. Foto cortesía de Sindo Pose y Marta Ventura (Argentinos Burguer).



1992. 2º Campus Anicet Lavodrama. Foto de grupo, cortesía de Sindo Pose y Marta Ventura (Argentinos Burguer).

Villalba, Estudiantes y Valladolid), fallecido tristemente en abril de 2009. Todos ellos, claro está, además del jugador que daba nombre al campus.

Todo el que haya seguido el baloncesto español de los años ochenta conoce a Anicet Lavodrama, una auténtica roca de 2,04 m. Nacido en la República Centroafricana; estudió en la Universidad Houston Baptist y desarrolló la mayor parte de su carrera (entre el 85 y el 94) en el Clesa de Ferrol, ciudad donde es una auténtica leyenda. Tras dejar el club ferrolano jugaría también en el Valladolid y en el Joventut.

El campus que lleva su nombre da oportunidad a decenas de niños de descubrir a un tipo encantador, tremendamente simpático e implicado, que pronto se gana el cariño, complicidad y respeto de sus alumnos.

Los dos campus, a los que asisten casi un centenar de niños de 5 a 16 años, tienen un efecto muy beneficioso tanto en la formación de jugadores como en la difusión del baloncesto en A Estrada.

Los primeros títulos del baloncesto estradense

En la temporada 92-93 el E.D.M. se incorpora como la sección de baloncesto del C.D. Estradense que presidía Alfonso Varela. Santiago Chao, que ya formaba parte de la directiva del EDM, será el responsable de esta sección. Juan Castedo se hace cargo del equipo sénior, con Manolo Juárez como segundo, y ese mismo año se logra el ascenso a la segunda división autonómica. El equipo juvenil será responsabilidad de Enrique Prieto y el cadete de Alfredo Fenollera. Todas las categorías estrenan uniformes nuevos, con el patrocinio de Hierros Diego. Esta será la temporada en la que el rojo se instale definitivamente hasta nuestros días como color de la primera equipación.

La temporada 93-94 será enormemente exitosa para la sección de baloncesto del C.D. Estradense. La dupla formada por Juan Castedo y Manolo Juárez acepta el reto de entrenar al equipo sénior y al juvenil, integrados ambos prácticamente en su totalidad por jugadores que Juan Castedo ya conoce desde pequeños. Todo el trabajo



1992. Hotel Milano. Equipo sénior del C.D. Estradense. De pie: Santiago Chao (delegado), Juan Castedo (entrenador), Antonio Fenollera, Miguel Macón, Nacho Varela, José López, Alfredo Fenollera, Manuel Juárez (entrenador), Alfonso Varela (Presidente). Agachados: Ramiro Cillero, Francisco Camba, Óscar Chao, Enrique Prieto y Jesús. Foto cortesía de Enrique Prieto.



1992. Hotel Milano. Equipos cadete y juvenil del C.D. Estradense. De pie: Santiago Chao (delegado), Alfredo Fenollera (entrenador cadetes), Rubén Carbia, Juan Dopazo, David Carballo, Alberto Camba, Javier Rivas, José Manuel Riveira, David Pedreira, Javier Varela, Juan Castedo (entrenador), Alfonso Varela (presidente). Agachados: Víctor Louzao, Pablo González, Ángel Miramontes, Daniel Fernández, Alfonso Baños, David González, Abel Camba, José Jorge Carballo y Andrés Fernández.



1994. Pabellón Municipal de A Estrada. Final de la Copa de Galicia. Foto cortesía de Juan Andrés Fernández.

realizado durante los últimos años, junto al talento atesorado por los jugadores, comienza a producir réditos en forma de resultados. El equipo sénior completa una gran temporada, consiguiendo el ascenso a la primera división autonómica. En tres años el equipo ha pasado de jugar en la división zonal más baja, a la primera división autonómica.

En el equipo juvenil coinciden dos generaciones, la del 76 y la del 77, que conforman un grupo de grandes deportistas, amigos prácticamente desde que tienen uso de razón —de las doce fichas del equipo, once estudiaron juntos desde preescolar en el Colegio Nuestra Señora de Lourdes— al que Juan Castedo ha criado deportivamente. Además, detrás de este grupo del que tuve la fortuna de formar parte, hay unos padres preocupados, sensibles a la cultura deportiva y dispuestos a sacrificarse para que sus hijos puedan practicar el deporte que les entusiasma.

Todo ello se conjuga para que los éxitos lleguen. El equipo gana la Copa Arosana al Liceo de Villagarcía en una final disputada en el Pabellón de Portas, clasificándose para disputar la Copa de Galicia. En esta segunda competición todas las eliminatorias eran a doble partido. En semifinales derrotan al Coren Ourense en los dos partidos y se clasifican para la final que les enfrentaría a un poderoso C.B. Tui.



1994. Final de la Copa Galicia. Equipo Campeón. De pie: Ángel Miramontes, Alberto Camba, Enrique Pernas, Manuel Juárez, Javier Varela, Luis Alfonso Neira, Juan Dopazo, Juan Castedo, Santiago Chao. Agachados: Pablo González, Ramiro Neira, David González, David Pedreira, Alfonso Baños, Andrés Fernández y David Carballo. Foto cortesía de Juan Andrés Fernández.

El EDM se impone en el primer partido disputado en Tui, por lo que parte como favorito en el encuentro decisivo que se disputaría en A Estrada. La final levanta gran expectación, y a medida que se acercaba el partido, no dejaba de sorprendernos que mucha gente nos animase y felicitase por la calle, en una tienda, en el instituto... El día de la final el pabellón presenta un aspecto fantástico, las gradas están llenas de gente que, vestida con los colores del club y equipada con bocinas y pancartas, no deja de animar en ningún momento. El Estradense domina todo el encuentro y acaba imponiéndose por 63 a 54. El Presidente de la Federación Gallega de Baloncesto entrega al capitán del Estradense, Luis Alfonso Neira, la copa de campeones. Esta victoria tiene una gran repercusión en el pueblo y la prensa.

Este sería el último año que el EDM formase parte del C.D. Estradense. De estas dos temporadas en las que baloncesto y fútbol unieron sus caminos en un solo club, además de todas las experiencias y logros deportivos, recordamos con especial cariño las fantásticas fiestas de inicio y fin de temporada que se celebraban en el por aquel entonces flamante Hotel Milano.

La temporada siguiente (94-95) los equipos de baloncesto se desvinculan por completo del C.D. Estradense y pasan nuevamente a integrarse en el club E.D.M. Estradense bajo la presidencia de Pepe Vilariño. Como novedad, se crea un equipo Sub-22, debido a que el equipo sénior no tiene espacio para acoger al gran número de jugadores que suben desde la categoría juvenil.

Juan Castedo se hace cargo del equipo sénior, que disputaría su primera temporada en 1ª autonómica. Manolo Juárez se encarga del sub-22 y cadete, y Javier Sanmartín del equipo juvenil.

El equipo sénior mantiene la categoría sin dificultades. Sin embargo, unos meses antes de la finalización de la temporada, Juan comunica a la directiva su decisión de dejar el equipo. Han sido muchos años de trabajo, un trabajo muy gratificante pero también de gran exigencia y un desgaste considerable. El club goza de salud y de unas bases sólidas. Por estas razones, cansado, y con la tranquilidad del deber cumplido, Juan llega a la conclusión de que tanto para él mismo como para el club, lo mejor es dejar paso a caras nuevas en la dirección técnica del club.

La trayectoria de Juan Castedo en el baloncesto estradense comienza en 1982, haciéndose cargo del primer equipo juvenil que existe en A Estrada, y termina 13 años después, en 1995, cuando se retira de un club con equipos inscritos en todas las categorías, un equipo sénior ascendido a primera autonómica, y un título de Campeón de la Copa de Galicia. El baloncesto estradense nunca habría llegado al lugar que ocupa actualmente sin el incansable trabajo de Juan Castedo, al que debemos una enorme gratitud.

Un sentimiento similar al que condujo a Juan Castedo a la retirada ya lo había experimentado Javier Sanmartín, entrenador del equipo juvenil e impulsor del baloncesto base desde los primeros tiempos. Esa misma temporada cuando apenas había transcurrido un tercio de la competición anuncia su baja por motivos personales.

Con la salida de estos dos entrenadores, Javier a mediados de curso y Juan a su finalización se cierra una importantísima etapa de desarrollo y consolidación del club, y se abre otra, con importantes novedades, en la que nuevos éxitos estaban esperando.

Nuevas caras en los banquillos del EDM

Ante la baja sobrevenida de Javier en el equipo juvenil, Alfonso Sanmartín, por medio de un amigo común, contacta con Francisco Sánchez Varela, entrenador y jugador de Santiago de Compostela, quien acepta el cargo junto a José Migueles. La llegada de Fran y José al club determinaría providencialmente su rumbo en las siguientes temporadas.

Su labor con el equipo juvenil enseguida se hace notar. Los dos técnicos trabajan minuciosamente la técnica individual de los jugadores, pero sobre todo abren nuevas dimensiones en la lectura y conocimiento del juego.

Una vez finalizada la temporada, y debido a la baja de Juan Castedo, la directiva se afana en la búsqueda de un nuevo entrenador para el equipo sénior. Tras comprobar el excelente trabajo de Fran y Jose la temporada anterior, les ofrecen hacerse cargo del primer equipo. Aunque agradecidos por el ofrecimiento, lo rechazan. Sin embargo, trasladan a la directiva la recomendación para el cargo de un gran amigo suyo de Santiago de Compostela, con el convencimiento de que es la persona idónea para el puesto. Se trata de Moncho Fernández, que entrena en ese momento al equipo juvenil del Colegio La Salle.

Confianza en la recomendación, Pepe Vilariño y Alfonso Sanmartín se reúnen con Moncho Fernández y su amigo y también entrenador, Víctor Pérez. Alcanzar un acuerdo no fue difícil, pues comparten ideas, ambiciones y principios. Así pues, el jueves 8 de junio, en un acto celebrado en el Restaurante Nixon al que asisten directiva, jugadores, prensa y autoridades, se presenta a Moncho Fernández y Víctor Pérez, como primer entrenador y asistente del equipo sénior.

A modo de paréntesis, cabe señalar que en ese mismo acto se anuncia la celebración, dentro del programa de las Fiestas de San Paio, del *I Memorial Ramón Sánchez Martínez*, en homenaje al primer presidente del C.B. A Estrada. El memorial se celebraría días después, y se repetiría hasta en otras dos ocasiones, en los siguientes veranos, siempre dentro del marco de las fiestas patronales. Así, durante tres años sucesivos, se reserva un día para celebrar una fiesta



La Voz de Galicia, 10 de junio de 1995.

del baloncesto local en la que equipos de todas las categorías del EDM se enfrentan a plantillas llegadas de distintas partes de Galicia. Tal y como se indica en la reseña de *La Voz de Galicia*, el programa incluye además un partido de veteranos, que cuenta entre sus participantes con un viejo conocido del baloncesto estradense como es Alfredo Pérez. Al cierre del acto asiste la viuda de Ramón que, emocionada, recibe el aplauso y el cariño de todos los asistentes.

Como curiosidad para cerrar este paréntesis, cabe mencionar que la primera edición tiene lugar, bajo un sol de justicia, en un campo de baloncesto habilitado en la plaza del Ayuntamiento (en aquel momento de asfalto), del mismo modo en que se hacía en los años 50. En su segunda edición el Memorial está precedido de una gran comida a la que asisten todos los miembros del club.

Los flamantes nuevos entrenadores, Moncho y Víctor, comienzan a preparar la nueva campaña desde el mismo momento en que se anuncia su fichaje. Como parte de ese equipo puedo decir que, las tres pretemporadas que dirigió Moncho, son sin duda las más duras en las que he participado, y estoy seguro de que el resto de mis compañeros de entonces opinan lo mismo. A la dureza de los trabajos, minuciosamente planificados, se une el enorme nivel de exigencia del *coach*, y las ganas de los jugadores de agradar al nuevo entrenador, al que no se le escapa ningún detalle. Todo ello convierte cada entrenamiento en un gran reto, espolcado por la competitividad generada entre los propios jugadores.

Moncho y Víctor se encuentran a un equipo muy joven y con un gran potencial, pero también en un tanto acomodado, con ciertos vicios adquiridos y unos roles muy marcados, determinados quizás por tantos años de convivencia. Su llegada, cuando contaban tan solo con 26 y 22 años respectivamente, será como una descarga eléctrica,

una especie de reseteo que pone patas arriba el “statu quo” del equipo y que, tras el shock inicial, lleva su juego a una nueva dimensión.

Con Fran y Jose en el equipo juvenil la temporada anterior, y con Moncho y Víctor en la 95-96, los jugadores de A Estrada tuvimos nuestro primer contacto con lo que el periodista de “La Voz de Galicia”, M.G. Reigosa, acuñaría muchos años más tarde, en sus crónicas sobre el Obradoiro, “baloncesto cuántico”. Un baloncesto en el que el colectivo está por encima de las individualidades, donde hay aspectos innegociables como el sacrificio y la generosidad, y donde se trabaja hasta el mínimo detalle, sin dejar nada o casi nada al azar. Un baloncesto que, al mismo tiempo, obliga y enseña al jugador a pensar, leer e interpretar cada situación de juego para hacer en cada momento lo más beneficioso para el equipo.

Al poco tiempo de iniciarse los entrenamientos de esa temporada 95-96 se incorpora al grupo Fran Grela, que desempeñaría las labores de delegado, y con el que pronto trabajamos una buena amistad. En él descubrimos a una persona afable y divertida, que dividía su tiempo entre sus dos grandes pasiones, el baloncesto y la interpretación.

Los inicios fueron en ocasiones complicados. Aunque el equipo llevaba muchos años jugando al baloncesto, cada día se planteaban nuevos retos, con un nivel de exigencia elevadísimo, y un cuerpo técnico que trabajaba, en un equipo amateur, al nivel de un equipo profesional.

Siempre que puedo, a finales de agosto, cuando está comenzando la pretemporada, me escapo a ver los primeros entrenamientos del Obradoiro de Moncho, Víctor y Fran. Obviamente, el bagaje de conocimientos y experiencias acumulados por los tres es mucho mayor, y los recursos materiales y humanos incomparables, pero en cuanto a preparación, dedicación y grado de exigencia, os puedo asegurar que no se diferencian mucho de los nuestros. De ahí que a nadie de los que vivimos aquellos años nos haya extrañado en absoluto la trayectoria profesional y éxitos que han alcanzado los tres, de los que nos alegramos enormemente.

El 3 de octubre de 1995 el EDM inicia la temporada en casa con una victoria ante el Celtas de Foz (80-68) entrenado por un ilustre de basket gallego: Tito Díaz. Tras un gran inicio de temporada, el



1995. Equipo sénior del E.D.M. De pie: José López (Presidente), Ramón Campos (Alcalde de A Estrada), Francisco Camba, Alfonso Varela, Lisandro García, José López, David Carballo, Javier Varela, Fran Grela, Víctor Pérez y Moncho Fernández. Agachados: Alfredo Fenollera, David González, Nacho Varela, Juan Rocafort, Kechu y Ramiro Cillero. Foto cortesía de EDM A Estrada.

equipo disminuye ligeramente su rendimiento antes del parón navideño. A pesar de ello, consigue meterse por primera vez en el grupo de ascenso, lo que constituye un gran éxito.

Aparte del equipo sénior, el club continúa consolidando su estructura y sus equipos de base. Víctor entrena el equipo sub-22, del que varios jugadores doblaban entrenamientos y partidos con el primer equipo, en una estructura totalmente coordinada.

Por otro lado, por primera vez en la historia del EDM se inscribe un equipo femenino en categoría juvenil, entrenado por Nacho Varela, al que se uniría un segundo de categoría cadete, entrenado por Javier Varela, la temporada siguiente.

Y así llegamos a la temporada 96-97, una de las más importantes de la historia del club, que comienza con importantes novedades.

Respecto a la organización del club, la asamblea general reunida el 13 de agosto de 1996 elige a la nueva directiva, que queda integrada del siguiente modo: Presidente, Alfonso Sanmartín (cargo que ha ostentado de forma ininterrumpida hasta la actualidad); vicepresidente, Manuel Coto Ferreiro; secretario, Manuel Juárez; tesorero, Julio César García; vocales: José López Vilariño, Ramiro Neira Abeledo y Juan Ignacio Rodríguez.

A nivel deportivo, y para disgusto de todos, Víctor Pérez no entrenaría en A Estrada ese año. No obstante, una buena parte del éxito alcanzando esa temporada es sin duda resultado del enorme trabajo realizado por él el curso anterior, tanto con la plantilla senior como con la sub 22. Para sustituirlo, tanto en el cargo de entrenador asistente, como en la dirección del equipo Sub-22, llega al club, procedente también de Santiago, Marcos Vázquez.

Por otra parte, esa temporada tuvimos la enorme fortuna de vencer a Sonia Carbón, que acababa de abrir una clínica de fisioterapia en el pueblo, para que se encargase del tratamiento y recuperación de los lesionados. Su cabeza privilegiada y sus manos mágicas resultaron determinantes para el fantástico desenlace del curso.

Y en el plano de los patrocinadores, otra novedad: la Discoteca Lennon irrumpe como patrocinadora del primer equipo, y con el objeto de captar la atención surge a la plantilla con unas llamativas sudaderas amarillo limón que, aunque en un principio no tienen



1996. Equipo sénior del E.D.M. Cancha descubierta anexa al pabellón de A Estrada. De pie: Fran Grela, Sergio Gómez-Ulla, Lisandro García, Nacho Varela, Moncho Fernández, José López, Javier Varela, David Carballo, Marcos Vázquez. Agachados: Ramiro Cillero, Andrés Fernández, David González, Fran Sánchez, Rubén Carbia y Chete Pazo. Foto cortesía de Alfonso Sanmartín.

demasiada aceptación, a medida que avanzaba la temporada y el equipo mantiene su buena marcha, se convierten en una de sus señas de identidad.

La temporada del equipo sénior fue extraordinaria. Moncho y la plantilla se conocen perfectamente, y éste consigue que los jugadores den lo mejor de sí mismos y lo pongan al servicio del colectivo. Los resultados comienzan a llegar en forma de victorias, que colocan al EDM a la cabeza de la primera división autonómica durante toda la temporada. El 26 de abril de 1997, a falta de dos jornadas para el final de la liga, el primer clasificado EDM se enfrenta en A Estrada al segundo, el Xiria Carballo. En caso de victoria local, el ascenso estaría matemáticamente conseguido. El Xiria había reunido un potentísimo equipo con dos ex ACB al frente: Miki Abarca y José Manuel Calvelo. En aquel equipo también comenzaba a destacar Carlos Taibo, que años más tarde jugaría en el EDM.

En un pabellón con la mejor entrada de la temporada, y con abundante presencia de aficionados de Carballo, el EDM se impone por 83-64 y obtiene matemáticamente el ascenso a la 2ª división nacional. La alegría y, como no, la celebración, están a la altura de la gesta alcanzada. Un equipo humilde de un pueblo pequeño acaba de alzarse a la cuarta categoría nacional³.

Todavía ahora, cuando en alguna entrevista preguntan a Moncho Fernández por sus mayores alegrías deportivas, un entrenador consolidado y de indudable prestigio en la ACB, que ha ganado una Copa del Príncipe, 6 Copas de Galicia consecutivas, y que ha llevado al Obradoiro al Play-off por el título ACB en la mejor temporada de su historia, nunca se olvida de hablar, para desconcierto de sus interlocutores, del ascenso con el EDM a segunda nacional, y de la inmensa alegría que le produjo, lo que, claro está, nos llena de orgullo a todos los estradenses (y allegados) amantes del baloncesto.

La temporada 97-98 –tercera y última de Moncho Fernández al frente del primer equipo– supone la vuelta de la empresa Hierros Diego como principal patrocinadora, así como la incorporación de José Ángel Iglesias (Choco) como entrenador asistente. Sin embargo, el cambio quizás más importante respecto a las temporadas anteriores consiste en retomar el trabajo con los equipos de minibasket. Son Moncho Fernández y Fran Sánchez (menudo lujo) los encargados de llevar las escuelas de baloncesto, haciendo buena la premisa de que los mejores entrenadores deben estar en el baloncesto de base.

Marcos Vázquez no continuaría esta temporada, incorporándose a la familia del EDM otro miembro de esa pandilla de santiagueses locos por el baloncesto, Miguel Gómez, que se hace cargo de un potente equipo Sub-22.

La primera temporada del equipo sénior en la categoría nacional no es nada fácil. El nivel es realmente alto. La inmensa mayoría de los equipos paga a sus jugadores, o al menos a los de mayor peso en las plantillas. El EDM jamás ha retribuido a sus jugadores, y sin duda éste ha sido uno de los pilares básicos para su estabilidad y perviven-

3 En la temporada 96-97, a diferencia de la actualidad, la organización de las categorías sénior masculino era la siguiente: 1.- ACB, 2.- LEB 3.- EBA, 4.- Segunda nacional (categoría en la que la mayoría de los jugadores ya cobran por jugar) 5.- 1ª autonómica.



1997. Pabellón del Mueble de A Estrada. Escuelas de minibasket. De pie: Joaquín Taboada, Santi Lojo, Moncho Fernández, Delio Vidal, Francisco Sánchez, Amara Blanco, María Búa, Noelia Chedas. Agachados: Carlos Estévez, Enrique García, Fabián Búa, Montserrat Carballo y Laura Gestoso. Foto cortesía de Amara Blanco.



1997. Equipo cadete femenino. De pie: Javier Varela (entrenador), Alba Fernández, Clara Torres, Patricia Rodríguez, Patricia Carballo, Ana Torres, Laura Ogando y Sabrina Mosteiro. Agachadas: Yolanda, Lorena González, Lorea Ullibarriarana, Lara Neira, Raquel Fernández, y Paqui. Foto cortesía de David Carballo.



1997. Equipo Sub-22. De pie: Miguel Gómez (entrenador), Juan Dopazo, Alberto Camba, Luis Sanmartín, Alfonso Sanmartín, Javier Varela, Manuel Juárez, Alfonso Sanmartín (Presidente). Agachados: Javier Rivas, Andrés Fernández, José Manuel Riveira, Antonio Matalobos, Álvaro Juárez y David González. Foto cortesía de Alfonso Sanmartín.

cia en el tiempo, aunque en ocasiones haya supuesto un hándicap a la hora de competir en categorías semiprofesionales. El equipo se mantiene fiel a sus señas de identidad y consigue conservar la categoría sin apuros. Al finalizar esa campaña el entrenador anuncia su decisión de no continuar.

Moncho no fue de los que vino de paso al EDM. Tuvimos la enorme fortuna de cruzarnos en su exitoso camino, y así disfrutar de un entrenador que dejó cuerpo y alma en cada minuto que perteneció a la disciplina del club.

Muestra de su grado de implicación y detallismo, es que incluso llegó a diseñar un logo para el equipo, que ha lucido con orgullo en todas las camisetas del EDM, hasta el año 2009, cuando fue sustituido por el actual diseñado por Lucas Terceiro.

El legado de Moncho Fernández ha sido enorme, y tan profundo, que todavía hoy continúa produciendo réditos. Nos consta el gran cariño que tiene a A Estrada y así lo demuestra cada vez que tiene ocasión. El cariño, orgullo y agradecimiento son recíprocos.

Como es lógico, el hueco dejado por un entrenador de las dimensiones de Moncho no era fácil de llenar. Sería Miguel Gómez, uno de sus grandes amigos, conocedor ya de la estructura y la filosofía del



1998. Equipo sénior EDM. De pie: Miguel Gómez, Alberto Camba, Diego Pardal, Carlos Taibo, José López, David Carballo, Lisandro García. Agachados: Javier Rivas, David González, Fran Camba, Javi Varela, Andrés Fernández y Nacho Varela. Fuente: *Faro de Vigo*.

club, quien aceptaría el reto, haciéndose cargo del primer equipo en las temporadas 98-99, y 99-00. Un entrenador con una forma similar de ver el baloncesto a la de Moncho, pero con una manera muy diferente de transmitirlo.

En esta primera temporada de Miguel como entrenador del equipo sénior, el EDM se mete, contra todo pronóstico, en la final a cuatro gallega celebrada en Cambados, de la que saldrían los dos equipos que disputarían la fase final nacional para el ascenso a la liga EBA. El equipo local la organiza con el claro objetivo de ascender, y para ello ha realizado una importante inversión tanto en la confección de la plantilla como en la organización de la propia fase. Sin embargo, para sorpresa de todos los que se congregan en el abarrotado pabellón de Cambados, y de los oyentes que lo escuchaban en directo por Radio Estrada, el EDM de A Estrada se hace con el título y, junto al Viña do Campo de Ribadavia, se clasifica para la fase de ascenso a liga EBA, que se disputaría en Santa Marta de Tormes (Salamanca).



1999. Final a cuatro disputada en Cambados. El capitán del EDM Francisco Camba recoge el trofeo de campeones de liga. Foto cortesía de Alfonso Sanmartín.

Del 26 al 30 de mayo de 1999 se disputa en Santa Marta de Tormes la fase de ascenso a Liga EBA, en la que participan, además del EDM: el Viña do Campo de Ribadavia, el École de Oviedo, el U.D. Santa Marta, el Zarzuela Maristas de Valladolid, y el Maristas Autocid Ford Burgos (tristemente conocido en la actualidad por lograr tres años consecutivos el ascenso deportivo a la liga ACB, frustrado siempre por cuestiones extradeportivas).

Víctor Pérez acude como primer asistente de Miguel Gómez ante la imposibilidad de Choco de desplazarse al campeonato por cuestiones laborales.

La participación del EDM supuso un importante reto logístico y económico para el club. El equipo, acompañado de un nutrido grupo de aficionados, se desplaza a Santa Marta y allí se concentra durante el periodo que dura el campeonato. Nada de esto habría sido posible sin el entusiasmo y encomiable trabajo de la directiva del club, con Alfonso Sanmartín y Miguel Couceiro (delegado del equipo) a la cabeza, que supieron aunar la colaboración de numerosos patrocina-



1999. Pabellón de Santa Marta de Tormes (Salamanca) donde se disputa la fase de ascenso a la liga EBA. De izquierda a derecha: Nacho Varela, Diego Pardal, Víctor Pérez, Javier Varela, Lisandro García y Toño Varela enviado especial de Radio Estrada para narrar en directo los partidos del EDM. Foto cortesía de Alfonso Sanmartín.

dores, socios, vecinos y del propio Ayuntamiento para que un equipo de A Estrada, que a la postre no lograría el ascenso, escribiese uno de los capítulos más memorables de su historia.

Tras la resaca de la fase de ascenso y un agitado verano, el equipo se presenta en la temporada 99-00 aparentemente mermado por la baja de varios jugadores importantes durante las últimas temporadas. Sin embargo, guiados por Miguel Gómez, y con Xosé Manuel Pazo como entrenador asistente, el equipo completa una fase regular brillante, desarrollando un baloncesto atractivo donde el colectivo prima sobre las individualidades. Así, por segunda vez consecutiva, alcanza la final a cuatro que se celebraría nuevamente en Cambados. En esta ocasión el equipo no logra clasificarse entre los dos primeros.

Con esta fase final, y la salida del entrenador, se cierra uno de los ciclos más exitosos de la historia del EDM.



1999. Equipo sénior. De pie: Miguel Gómez, Nacho Varela, Borja Rey, José López, David Carballo, Diego Pardal y Xosé Manuel Pazo. Agachados: Carlos Taibo, Juan Dopazo, Andrés Fernández y David González. Fuente: *Faro de Vigo*.

El EDM del 2000 a la actualidad

La temporada 2000-01 podría calificarse de accidentada. Por primera vez en la historia del club, el entrenador que comienza la temporada con el primer equipo es sustituido durante la competición. Tras el parón navideño, la directiva pide a Fran Sánchez que acepte el reto de enderezar el rumbo de un conjunto que no acaba de funcionar. Durante la segunda fase de la competición el equipo recupera sus señas de identidad y consigue mantener la categoría.

El capítulo más positivo de esa temporada es sin duda el protagonizado por el equipo infantil femenino entrenado por Carlos Fernández, que se proclama campeón de la Copa Arosana, al vencer en la final a O Meco de Vilagarcía.

Además, ese año, David Carballo, Bilba, se hace cargo de las categorías de baloncesto escolar.

Cada vez nos acercamos más al presente, los recuerdos son más recientes y nos adentramos en una época mucho más documentada,



2001. Equipo infantil femenino campeón de la Copa Arosana. De pie: María Búa, Montserrat Carballo, Laura Gestoso, Amara Blanco, Natalia Fuentes, Carlos Fernández (entrenador) y Xosé Barreiro. Agachadas: Cristina Fontenla, Bettina Sadigh, Eva López, Verónica Durán. Foto cortesía de Amara Blanco.

tanto en prensa impresa como, sobre todo, en internet. Por este motivo, a partir de ahora el relato será mucho más breve y conciso.

Ante la imposibilidad de que Francisco Sánchez continúe en un cargo que había aceptado básicamente por lealtad y compromiso con el club, la directiva busca para la siguiente temporada un técnico que proporcione la necesaria estabilidad al equipo. La elección final no pudo resultar más acertada. El verano de 2001 Eduardo Lada se hace cargo del equipo de primera nacional, con el que completaría un total de 8 campañas, convirtiéndose en el entrenador que más temporadas ha entrenado al primer equipo.

Edu Lada (1962), natural de Mieres (Asturias), es descubierto para el baloncesto en una operación altura por el Real Madrid, equipo para el que juega en las categorías inferiores, entre otros, a las órdenes de Clifford Luyk. Es medalla de bronce con la selección española en el Europeo de Damasco, a las órdenes de Aíto García Reneses. En la concentración para este campeonato comparte habitación con un mito del baloncesto español: Fernando Martín. Desarrolla la mayor

1979. Selección española juvenil que ganó la medalla de bronce en el europeo de Damasco. De pie: Eduardo Lada (2º), Fernando Martín (4º), Andrés Jiménez (5º), Aíto García Reneses (9º). Agachados: Fede Ramiro (4º), José Luis Subías (5º). Fuente: *www.elobratienehistoria.com* "José Luis Subías, otro clásico de los 80"



parte de su carrera en primera B. Como entrenador, en la temporada 99-00 se hace cargo del Rosalía de Castro de LEB Oro.

No fueron fáciles los inicios con los que le toca lidiar a Edu. Del equipo que hace apenas tres años disputaba la fase de ascenso en Cambados, se mantienen tan solo tres jugadores; el resto ha dejado el club por motivos de muy diversa índole.

De estas temporadas, por encima de cualquier otra consideración, es de justicia resaltar el enorme mérito de jugadores de A Estrada que, pese a que habrían sido recibidos con los brazos abiertos en cualquier equipo de la categoría e incluso de categorías superiores, escogieron permanecer en el equipo de su pueblo, compitiendo bajo mínimos por metas muy distintas a las que estaban acostumbrados, evitando con su compromiso una fractura del primer equipo referente del baloncesto estradense.

La temporada 2002-03 el equipo desciende a primera autonómica. Sin embargo, ni el entrenador, ni la directiva ni la plantilla pierden la fe en el proyecto. Aunque la federación le ofrece continuar en primera nacional, directiva, entrenador y jugadores consideran que de cara el futuro será positivo disputar una liga menos exigente, que permita sobrellevar de una forma más desahogada la puntual ausencia de efectivos, y reconstruir la plantilla desde las bases, hasta que sea el nivel deportivo del equipo el que lo ponga en el lugar que le corresponda, trabajando de esta manera con menos urgencias con los más jóvenes.



2003. Equipo sénior 1ª autonómica. Póster de la revista "Marcaxe"*. De pie: Alfonso Sanmartín, Félix Tosar, Humberto Álvarez, David Carballo, Lisandro García, Roi Chao, Eduardo Lada y Delio Vidal. Agachado: Óscar Chao, David González, Andrés Fernández, Juan Dopazo y Manuel Antonio Constenla.

*La revista "Marcaxe" de periodicidad semanal, se editaba en Lalín y estaba dedicada a las competiciones deportivas del Deza-Tabeirós.



2003. Equipo sénior zonal. Póster de la revista "Marcaxe". De pie: Delio Vidal, Marcos Pérez, Jorge Ferrín, Humberto Álvarez, Félix Tosar y Eduardo Lada. Agachados: Javier Rivas, Rubén Fernández, Álex Torres, Santiago Uzal, Manuel Antonio Constenla.

En estos años se incorporan nuevos efectivos a la directiva, de entre los que cabe destacar, por continuar en la actualidad en el club, a Delio Vidal y Francisco Sande, que trabajan de manera incansable para sacar adelante un proyecto que pasa por momentos complicados.

En la temporada 2005-06 el equipo, que mantiene intacto su núcleo duro, se va reforzando gradualmente con los jugadores de la cantera. Tras una buena temporada logra clasificarse para la final a cuatro de ascenso a primera nacional, disputada en Villalba. Pese a que el equipo, todavía en reconstrucción, llega muy justo a esta fase, llega a rozar una de las plazas de ascenso.

En otro plano de cosas, cabe señalar que esta fue la primera temporada en la que todos los equipos del EDM disputaron sus partidos en la nueva cancha de parqué, resultado de la ampliación del pabellón Manuel Coto Ferreiro.

En la temporada 2006-07 el EDM repite fase de ascenso, esta vez disputada en el pabellón de Riazor de A Coruña. La fase comienza con una prometedora victoria para los estradenses ante el favorito equipo local, pero en los dos partidos siguientes el agotamiento y las bajas pasan factura, dejando al equipo de nuevo a las puertas del ascenso.

La plantilla se planta en la temporada 2007-08 con una equilibrada mezcla entre veteranos y jóvenes. Se trata, por encima de todo, de un grupo unido, formado por jugadores que se divierten mucho jugando al baloncesto juntos. Buena parte de la culpa del buen ambiente que reina en el equipo le corresponde al entrenador, Eduardo Lada, de carácter tremendamente conciliador y cordial. Este buen ambiente contribuye a que lleguen los resultados, que colocan al EDM como líder de la primera autonómica durante toda la temporada, terminando como campeón en solitario. Además, es el equipo que más puntos anota y el que menos encaja, logrando una temporada impecable que le da el ascenso a primera nacional por la puerta grande.

Por otra parte, esa es la temporada en la que comienzan a reclamar protagonismo con fuerza las generaciones nacidas en el 95 y 96. En su año de infantiles, entrenados por David Carballo, logran



2007. Equipo sénior campeón de 1ª autonómica. De pie: Lisandro García, Óscar Chao, Francisco Sande, Manuel García, Alberto Magariños, David Carballo, Borja Rey, Alfonso Sanmartín, Diego Pardal, Eduardo Lada. Agachados: Nuria García, Samuel Pernas, Félix Tosar, Pablo Ayude, Andrés Fernández, Marcos Pérez, Manuel Antonio Constenla y Mario Valdés. Foto cortesía de Hierros Diego.



2007. Equipo infantil que consiguió el ascenso a la Liga Gallega. De pie: David Carballo, José Valcárcel, Marc González, Rubén Tejo, Pablo López, Juan Manuel Ferreira y Pablo Sanmartín. Agachados: Marcos Bartolomé, Pedro Pérez, Lucas Chao, Manuel García, Jorge Castro y Aitor Susavila. Foto cortesía de David Carballo.

el ascenso a la Liga Gallega. Pero los éxitos no terminan ahí. En la temporada 10-11 ganan la Copa Arosana, entrenados por Joaquín Fernández Ledo y Lucas Terceiro. En su último año como juveniles, a las órdenes de Óscar Chao, completan la temporada perfecta –hito sin precedente en la historia del club– al ganar todos los partidos de la temporada y lograr de nuevo el ascenso a la liga gallega.

Es este un grupo que guarda muchísimas similitudes con las generaciones del 76-77 que, años atrás, habían conseguido ser campeones de la Copa Galicia. Son un equipo de amigos que, de la mano de David Carballo, prácticamente aprendieron juntos a andar y a botar un balón, apoyados por un grupo de padres preocupados y entusiastas.

La 2008-2009 sería la última temporada de Edu Lada como entrenador del EDM, y se cierra con el retorno, 10 años después, a una fase de ascenso a la Liga EBA. Con el formato de final a cuatro, se

2008. Equipo sénior. De pie: Eduardo Lada, Humberto Álvarez, Alberto Magariños, Diego Pardal, José López, David Carballo, Samuel Pernas, Borja Rey. Agachados: Óscar Chao, Fran Sande, David González, Andrés Fernández y Lisandro García. Foto cortesía de Francisco Sande.



2008. Equipo cadete femenino. De pie: Lara Blanco, Mónica Vaamonde, Sabela Arranz, Sara Andújar y Fran Sande. Agachadas: Valeria Camba, María Casal, Cristina Ferro, María Gómez y Cristina Gómez. Fuente: *Faro de Vigo*.

disputa en Noia entre los equipos Ferrol C.B., Ferroplast Basquet Coruña y Óptica Val Obradoiro (justo el año anterior a la ejecución de la sentencia que obligó a inscribirlo en la liga ACB). Tras una gran temporada en la que lidera la primera nacional durante gran parte del curso, el equipo llega exhausto y muy mermado a esta fase final.

Todos los partidos son emitidos en directo por “Estrada TV”, con los comentarios de José Rodríguez, que lamentablemente no pudo narrar el ascenso de un equipo que había consumido las pocas energías que le quedaban en el primer partido, venciendo al C.B. Ferrol de los ex ACB José María Moreno y Pablo Codesido. Con todo, la fase pone el broche de oro a una gran temporada, y a la etapa de un entrenador tan querido como Eduardo Lada.

Cabe señalar que en el EDM dio sus primeros pasos en el baloncesto Edu Lada junior, quien años más tarde alcanzaría la internacionalidad con la selección española sub-15. También era una habitual de los entrenamientos y partidos en casa la pequeña Lucía, que por entonces apenas sabía caminar y ya corría por la cancha detrás de un balón, dando muestras de la jugadora que es hoy en día. Todos ellos dejaron un gran recuerdo en el EDM, donde saben tienen su casa.



2009. Equipo alevín mixto. De pie: David Carballo, Fernando Sanmartín, Ángel Ferreiro, Diego Valcárcel, Pedro Picáns, Carlota Pereiras, Mario Picáns y Daniel. Sentados: Miguel Sanluís, Borja Mato, Brais García, Marcos Chao, Marcos Fraiz y Xian Susavila. Fuente: *Faro de Vigo*.

Todavía con el buen sabor de boca dejado por la gran temporada realizada, se celebraron varias reuniones entre directiva, entrenador y jugadores, en las que se analizó seriamente la posibilidad de inscribir el equipo en liga EBA, en la que quedaba vacante una plaza que le fue ofrecida al EDM. Finalmente, se impuso la postura partidaria de mantener las señas de identidad del club, y apostar por la estabilidad y la cantera. Al poco tiempo, el país estaba inmerso en plena crisis económica, con muchos clubes sufriendo de manera dramática sus consecuencias, por lo que la decisión a favor de la estabilidad no pudo ser más acertada.

Otra gran noticia que nos trajo la temporada 2008-09 fue la inscripción de un equipo cadete femenino entrenado por Francisco Sande (Panchi), germen del equipo que actualmente compite en la categoría sénior.

Tras el adiós de Eduardo Lada, se hace cargo de la primera plantilla durante las dos siguientes temporadas Joaquín Fernández Ledo, que además entrenaría el equipo juvenil. Un año más, David Carballo continúa su trabajo con las categorías de minibasket.

Desde la temporada 2000-01, todos los jugadores de la cantera del EDM han dado sus primeros pasos de la mano de “Bilba”. Miles de horas de pabellones, desplazamientos, de convivencia con niños y padres... En definitiva, miles de horas dedicadas al baloncesto de su pueblo, a ser maestro y modelo para los niños que comienzan a dar sus primeros botes. Sin duda el baloncesto de A Estrada no habría



2013. Equipo sénior masculino. De pie: Óscar Pinone, Marcos Bartolomé, Samuel Pernas, José Valcárcel, Pablo López, Alberto Magariños, David González. Agachados: Lucas Chao, Óscar Chao, Juan Manuel Ferreira, Francisco Sande, Andrés Fernández y Manuel Antonio Constenla. Fuente: Faro de Vigo.

llegado y se habría mantenido donde está si no tuviésemos a Bilba en nuestro equipo.

Tampoco podemos olvidar a los patrocinadores de las temporadas 2009 a 2013, Reale Seguros y Thebes, que con su colaboración hicieron posible que el equipo siguiera adelante.

La temporada 2011-12 vendrá marcada por la llegada de David González al banquillo del equipo de primera nacional. Mucho más allá del aspecto meramente competitivo, a nivel de club este hecho supone un gran paso adelante, un síntoma evidente de madurez y salud. Por primera vez en su historia un entrenador formado en el EDM, que ha pasado por todas sus categorías como jugador, y ha dado sus primeros pasos como entrenador en A Estrada, alcanza el nivel y acepta el reto de hacerse cargo del equipo que compite en categoría nacional. El trabajo incansable, el talento y compromiso de David, son premiados en un club que supo facilitar y fomentar su recorrido, primero como jugador, y luego como entrenador, y que ahora se beneficia de ello. Sin duda este es el camino a seguir.



2015. Equipo sénior femenino. De pie: María Gómez, María Casal, Rocío Castro, Amara Blanco, María Herma, Sabela Pernas, Francisco Sande. Agachadas: Lara Blanco, Raquel Gómez, Cristina Gómez, Blanca Álvarez y Carlota Pereiras. Foto de Andrés Fernández.



2015. Equipo sénior zonal campeón de liga. De pie: Alberto Magariños (entrenador), Luis Veiga, Juan Manuel Ferreira, Diego Fernández, Mario Valdés, Lucas Terceiro, Alex Torres, Marcos Bartolomé, Pablo Sanmartín, Pablo Tosar, José Valcárcel, Xoán Reices y Jacobo Camiña. Foto de Andrés Fernández.

El rendimiento del equipo durante estas cuatro últimas temporadas, formado íntegramente por jugadores procedentes de la cantera del EDM, es óptimo. Siempre entre los puestos de cabeza, disputa tramos de competición de altísimo nivel.

Parte del éxito de este grupo reside también en el entrenador asistente, Óscar “Pinone”, natural de Ourense –ya estradense de adopción– que en su época como jugador llegó a debutar con el COB de Ourense en ACB. Un loco del baloncesto totalmente identificado con los valores del EDM.

Alrededor del año 2009, la crisis económica del país comienza a incidir virulentamente sobre el deporte amateur. Solo los fuertes cimientos del EDM, erguidos sobre el compromiso, trabajo e ilusión de todos sus miembros, permiten remar contracorriente en la tormenta que a tantos clubes históricos y cercanos se ha llevado por delante.

Mantener todas las categorías en competición requiere cada temporada un esfuerzo titánico, por eso nunca estaremos suficientemente agradecidos a todos los patrocinadores que año tras año lo

han hecho posible. En este aspecto, resulta providencial la incorporación a la directiva, en la asamblea celebrada el 5 de septiembre de 2013, de Manuel Blanco Casais como vicepresidente, Pablo López Beiras como Secretario, Adolfo Picáns Picáns como Tesorero, y los vocales Jaime Pazos López, Juan José Tejo Escobales, Nandy Vilar Pereira, María López López, Bettina Barbeito Cantora y María Rosa Carracedo Cusidó. Ese mismo verano, la “Pastelería Mimela” se convierte en el patrocinador principal del primer equipo. El apoyo, ilusión y compromiso de todos ellos permiten que el baloncesto de A Estrada siga vivo.

En la temporada 12-13 por primera vez en su historia el EDM inscribe en la competición un equipo sénior femenino, entrenado por Lucas Terceiro. Desde esa primera temporada el equipo no ha dejado de crecer, hasta quedarse a las puertas del ascenso en la temporada 2014-15.

Los que sí lograrían el ascenso ese mismo año serían los chicos del equipo sénior zonal, que completó una fantástica temporada a las órdenes de Alberto Magariños.

Con la misma ilusión que aquellos pioneros del baloncesto quienes con sus alpargatas y canastas artesanales introdujeron en A Estrada este maravilloso deporte, y con el bagaje que dejan los 75 años de baloncesto, mucha gente sigue trabajando por él en nuestro pueblo, recorriendo un camino del que sentirse realmente orgullosos.

Como comprenderéis es imposible nombrar a todos las personas, instituciones y patrocinadores que de alguna manera han estado vinculadas al baloncesto de la Estrada durante estos años. A todos ellos, solo nos queda mostrarles nuestro más profundo agradecimiento.

El pasado mes de agosto, mientras acababa de escribir este artículo, me he acordado mucho de mis años de jugador en las categorías inferiores del EDM, del colegio, de las competiciones escolares, de la plazoleta, de los jardines, del instituto... De un tiempo en el que tuve la fortuna de compartir muchas horas con dos buenos amigos y grandes deportistas: Abel Camba (Welche) de mi misma edad, y David Pedreira (Perry) un año mayor que yo.



2015. Romería que desde hace siete años directiva, jugadores y allegados celebran cada mes de junio en la carballeira de la Sociedad Deportiva Río Ulla de A Estrada. Foto de Andrés Fernández.

Recuerdo con nostalgia los largos veranos de vacaciones escolares, en los que nos pasábamos horas y horas jugando al baloncesto en la plazoleta. Con un tablero que nos habían regalado en una carpintería y un aro suelto, construimos una canasta, que atábamos con cordeles a la barandilla metálica del soportal que rodeaba la antigua Plaza de Abastos, en una zona donde la acera se ensanchaba, aproximadamente a la altura de la bocacalle de la Rúa Manuel García Barros. Allí disputábamos partidos durísimos, de piques y orgullo, pero también de amistad y, sobre todo, de diversión, mucha diversión. Cuando nos teníamos que ir porque ya era tarde, exhaustos, recogíamos la canasta y la guardábamos, o bien en el ultramarinos de los padres de Perry, que estaba en la propia plazoleta, o si ya era demasiado tarde, en el “Inferniño”, el bar de los padres de Welche, que estaba un poco más arriba subiendo por la Avenida de América, justo al lado de Correos. Buenos y añorados tiempos. Os echamos mucho de menos a los dos.

Agradecimientos

Este trabajo no habría sido posible sin la generosa ayuda y aportaciones de:

Juan Castedo, Jesús Leis Camba, Enrique Prieto, Manuel Piñeiro, Pepe Vilariño, Lourdes Vieites, Santiago Chao, Sindo Pose, Marta Ventura, Alfonso Sanmartín Carbón, Estrella Loureiro, Alfonso, Luis y Pablo Sanmartín Loureiro, Gema Fernández, Amara y Lara Blanco, Pelayo Bergueiro López, Pelayo Bergueiro Álvarez, Mercedes Docampo, Francisco Sande Docampo, Mari Nieves Calvelo, David Carballo, Óscar Chao, Ana Pazos, Fran Brea, Enrique Otero, Dolores Neira, Ricardo Terceiro, Nico Otero, Cristina Sanmartín, Rubén Carbia, Chus Fernández, Manuel Antonio Constenla, Delio Vidal Domínguez, Ana Cela, Ignacio Diéguez, Marga Fraga, Lois Docampo, Lucas Terceiro, Sofía Tilve, Víctor Pérez y Alfredo Fenollera.